

REVISTA QUINCENAL  
dedicada a las Artes,  
a las Ciencias y a las  
Industrias

# CULTURA

SAN JOSE, COSTA RICA,  
16 DE JUNIO DE 1929

AÑO I ■ NUM. 8



Amado Nervo  
Ilustre poeta mexicano

ALMACEN  
DE ABARROTOS

FABRICA DE:  
VELAS, JABONES  
y FIDEOS.

LA ESPAÑA

» DE «

MARTINEZ & Cía.

APARTADO No. 211

TELEFONO No. 2756

San José, Costa Rica



VENTAS  
AL POR MAYOR



**MILLONARIOS EN SALUD** son aquellas personas que toman  
**LEVADURA "FLEISCHMANN"**

**Pruebe esta receta para robustecer**

Tome dos o tres pastillas de Levadura Fleischmann diariamente con regularidad. Librese Ud. mismo de entreñimiento.



indigestión y enfermedades de la piel, limpiando sus intestinos sin ayuda de medicinas irritantes.

De venta en San José: Agencia de Frank de Castro & Hno.; Nueva Botica del Carmen; La Farmacia Americana; Max. Acosta; Rafal Gallegos, «El Trámite», Mercado Central; Aranjuez, Pulpería «Bella Visia»; Cartago, Cantina Bruno Frías; Alajuela, Rubén Pinto; Puntarenas, Remigio Carranza.

GRAN SURTIDO DE CAPAS

PARA SEÑORAS:

De 15, 25 y 35 colones

PARA CABALLEROS:

De 20, 30 y 40 colones

PARA NIÑOS Y NIÑAS:

De 10, 15 y 20 colones

Todas de Superior Calidad

TELEF. 3068 "EL GLOBO" TELEF. 3068

De ANTONIO HERRERO

INFLUENZA, RESFRIADOS,  
LA GRIPE, ANGINA

Todos desaparecen mediante el uso de  
las TABLETAS de

**ARCANOL (Schering)**

Las Tabletas de ARCANOL (Schering)  
no deben faltar en su hogar.  
Los médicos las recetan.

DE VENTA en las Principales Farmacias

FRANK DE CASTRO & Hno.

SAN JOSE

Representantes para Costa Rica

# CULTURA

REVISTA QUINCENAL

DEDICADA A LAS ARTES, A LAS CIENCIAS Y A LAS INDUSTRIAS

Director: EFRAIN ARGUEDAS CABEZAS

## Don Víctor Guardia Q. nos habla acerca de nuestra encuesta

Tuvimos el placer de entrevistar al Licdo. don Víctor Guardia Quirós, con el objeto de conocer su opinión acerca de nuestra encuesta de la política.

Hombre superior, sus campañas nacionalistas le han valido el aplauso del país, aunque el medio no es muy pródigo en manifestaciones de esta índole.

—¿Cree usted que nuestra política atraviesa por un período idealista?

—No. No lo fue sino en tiempos de los viejos; en la época de Carrillo, que hizo una política de moral administrativa y de moral social importante; en la época de Mora, que hizo política de moral patriótica. La ultra-democracia política, especulativa, la política electoral de plaza pública y la de intriga y de favor gubernamental, se inició desde el año de 1885 y cobró fuerza, más tarde, en el sentido de la camarilla de pueblos en las elecciones del 89 con ocasión de la lucha entre los partidos esquivelista y rodriguista. De ahí a esta fecha nuestra política popular ha girado, exclusivamente, sobre elecciones presidenciales en las que el pueblo jamás ha intervenido en ellas sino en el preciso momento de elegir presidentes; y la política de los círculos dirigentes ha sido, también exclusivamente, de camarilla oficial, de compadrazgo, de favor personal, de vanidad, de pequeñez. No ha habido un gobierno, de entonces a hoy, si exceptuamos los gobiernos de Yglesias, que en más de un resorte percibió altas miras y realizó obras trascendentales y si exceptuamos, también, las administraciones de Esquivel y González Flores que se caracterizaron, la primera por su entereza y su pureza administrativa y, la otra por el desarrollo de planes hacendarios importantes, y por la creación del Banco Internacional que vino a ser gran factor de crédito y bonanza, puede asegurarse que los demás hombres que han figurado en nuestra política durante el último medio siglo, no han hecho ninguna labor constructiva y en cambio han contribuido a extraviar el criterio público, apartándolo del camino de los altos propósitos y de

los verdaderos intereses nacionales. Creo que la política, tanto la escandalosa de plaza pública, como la mañosa de gabinete, *después de la United Fruit Company*, es el mayor mal que padecemos.

El tema se presta para extenderse en comentarios, pero, en esencia, yo enfoco el problema de ese modo.

—¿En qué consisten los males que Ud. determina?

—Esos males están implícitamente dichos en la contestación de la primera pregunta, pero para resumir en las palabras del cuestionario, pienso que esos males se pueden numerar así: primero, en que las campañas electorales apartan al pueblo de su antiguo espíritu de trabajo, precipitándolo hacia las luchas estériles y fratricidas, lo ejercitan en el escándalo y lo ejercitan en las pequeñas intrigas locales que son funestas y disociadoras. A más de eso, esas campañas, que revuelven el fondo de las aguas, sacan a flote, con mucha frecuencia, el lodo y la podredumbre de su asiento, en forma de insulto de oficio pagado y de vagancia trashumante, por no decir de una vez, en la forma personal de la mayor parte de los oradores de plaza; y, segundo, por lo que hace a la política oficial de ella ha venido a cosecharse el arribismo de muchos ineptos, el prurito de concesionismo en los gobiernos y la representación en la Cámara por hombres incapacitados, llevados allí en pago de su gritería callejera y no porque fueran dignos de la investidura. Creo, en síntesis, que nuestra política no sólo no tiene nada de idealista sino que carece de toda orientación; es un caos; es un mal fermento que nos corrompe y nos desmoraliza cada día más.

¿Qué propondría usted para combatirlos?

—Esos males son tan inveterados que para combatirlos no se me ocurre otro medio, ya que no soy partidario del uso de la fuerza por ningún motivo, que lo que pudiéramos llamar el idealismo de la nueva generación, basado en la escuela, en el hogar consciente de las instrucciones patrióticas que proclamen la guerra abierta a nuestros vicios y debilidades.»

Hasta aquí las palabras del Licdo. Guardia Quirós. Dichas con sobriedad, logran, sin embargo, apuntar interesantísimos puntos de vista en este trascendental problema de la política nuestra. Algún día, nos manifestó el caballeroso amigo, me ocuparé de la encuesta de ustedes con más amplitud en la prensa del país, porque da campo para hacer muchos comentarios que convendrían para consolidar el espíritu de la nación. La revista «Cultura» pone a las órdenes de tan ilustre patriota sus columnas para toda manifestación de su inteligencia.

## Actividad

No conviene confundir el aburrimiento con la pereza. Pasan por activos los que andan y corren mucho, los que hacen alarde de estéril diligencia; esa es actividad de músculos y nervios, no de espíritu. El hombre contemplativo y solitario suele ser el mejor modelo de la verdadera actividad. El pesimismo es la actividad suprema. Las horas más densas y sabrosas son las de mayor reposo.

De esas horas de descanso corporal saco mi fuerza y mi alegría. Yo siento dentro de mí una curiosidad insaciable; aunque viera cien años me parecería poco tiempo para escudriñar las infinitas cosas bellas que hay en el mundo; cuando me contemplo a mí mismo, hallo un placer siempre nuevo en mirar esta máquina complicada y armoniosa, este libro vivo de anatomía y fisiología en acción, y me contemplo, no con egolatría, sino desinteresadamente,

como un mecanismo curioso y extraño.

Sólo para contemplar tales cosas y reflexionar sobre ellas, me parecen pocos mis ojos y mi vida.

Pasado, presente, porvenir... Es poco un corazón, es pequeña un alma, es escaso el término de la cuna al sepulcro, para sembrar, florecer, vendimiar, gozar, poseer y aún llorar tantas cosas...

Creó Dios los ojos bajo la pensadora frente, en sitio elevado de nuestra noble arquitectura, para que fuesen los espejos de la naturaleza, donde se retratará la espléndida variedad de la vida: unos ojos de profundo mirar, curiosos y audaces, que denotan la grandeza de un alma.

¡Grande tristeza la de los ojos que miran y no saben ver! ¡Y hay vidas que son un perpetuo bostezo!

RICARDO LEON

## Tercera Encuesta de "Cultura"

*El periodismo nacional:*

1.º *¿Qué aspectos aplaude usted del periodismo actual costarricense?*

2.º *¿Qué modificaciones aconseja usted a la conducta intelectual de nuestros periodistas?*

3.º *¿Qué plataforma ideológica y comercial le daría usted a un periódico suyo?*

MANIFIESTO

# El Crimen de las Guerras en Indo - América

## A nombre de los trabajadores intelectuales y manuales revolucionarios de Bolivia

El culto místico de la patria, como abstracción ajena a la realidad social, fue siempre característico de tiranuelos que inmolaron los ciudadanos y deshonraron las naciones. Aunque invoquen la patria para encubrir su bastardía moral, son enemigos de la nacionalidad los que no presienten el devenir de su pueblo, los que lo oprimen, los que lo engañan, los que lo explotan. Enemigos también los que sirven y adulan a los poderosos y a los déspotas: hisiriones o lacayos, cómplices o mendigos.

JOSE INGENIEROS

De Bolivia no se han alzado voces discrepantes y condenatorias a la guerra. No por ausencia de convicción pacifista o silencio cobarde. La minoría revolucionaria, consecuente a su filiación internacionalista y a su credo social, repudia el crimen de las guerras entre pueblos hermanos. La exteriorización de este pensamiento, cuando el «patriotismo» crispaba a las muchedumbres en furia de alta marea, habría sido protesta perdida en un océano, gesto ineficaz, y acaso sacrificio inútil.

En 1926, los jóvenes avanzados del Paraguay y Bolivia cruzamos mensajes de fraternidad. Sobre los mezquinos intereses de la política caudillista y vesánica, desmintiendo los ajetreos hipócritas de la diplomacia, sellamos pactos de concordia y compromisos de lucha.

Un hecho de armas que debía presentarse fatalmente, ha puesto al borde de la guerra a nuestros países. A Bolivia y Paraguay que necesitan estabilidad para salir del retraso en que están sumidos, para fortalecer sus organismos cribados por la politiquería explotadora; para librarse de la servidumbre en que los hunden Estados Unidos e Inglaterra.

El peligro y la amenaza de guerra, están aún latentes. Los gobiernos han encendido el «odio religión»; estimulan y fomentan la exaltación chauvinista que los beneficia o apuntala. Los pueblos puestos en beligerancia han respondido entusiastas al grito de guerra, al llamado de sangre. Y esto no debe sorprendernos. Las masas son conducidas por farsantes y apócrifos guías, por políticos oportunistas que no serán capitanes ni soldados. La prensa, desorbitada y sensacionalista, al servicio de la burguesía, ha completado la obra, aleccionándolas.

En esta hora en que dos pueblos suramericanos han dado el espectáculo de sus rencores y aprestos bélicos, es preciso divulgar el pensamiento de las vanguardias intelectuales y obreras. Es necesario hacer conocer las raíces podridas del patriotismo que invocan; demostrar lo artificial de la controversia, el afán suicida del conflicto y la guerra.

En cincuenta años de gimnasia pleitista, los diplomáticos próceres, no han podido o no han querido resolver el diferendo territorial del Chaco. Y, es que la diplomacia—como la política—, en la América Latina, ha fracasado. No significan ambas manifestaciones, potencia intelectual y menos dirigente. La diplomacia en nuestros pequeños estados está subordinada a los intereses de las oligarquías dominantes, rendida de sumisión y servilismo a los Estados Unidos. Las cuestiones internacionales han servido para escamotear la atención popular de los planos

de la lucha política o social, al cielo de las abstracciones y convencionalismos. La «soberanía y el honor» nacionales, en boca de los judas del patriotismo, son mentiras sangrientas. Los políticos bolivianos y paraguayos; los Salamanca, Escalier, Montes, Saavedra, Siles, Elío; los Ayala, Díaz León, Guggiari, no pueden hablar de soberanía, después de enajenar el porvenir económico sus países al capitalismo norteamericano. No pueden escudarse en principios morales—muy discutibles en el caso—, cuando han escarnecido la moral con sus latrocinios y estrangulado la libertad con sus regímenes opresores y despóticos. Los menos, han guardado silencio cómplice.

Las nuevas generaciones que libran batalla por la justicia social y contra el imperialismo, no son, no pueden ser jamás guerristas. El odio a los países fronterizos inyectado en los hombres adultos y seniles, no llega hasta nosotros, pueblos con problemas económicos, sociales y culturales idénticos; pueblos amenazados de esclavitud, no deben aniquilarse. Sobre sus despojos vendría la dominación extranjera.

Un encadenamiento de sucesos fatales precipitan nuestra gradual pérdida de soberanía: grupos de explotadores profesionales están posesionados del poder político, la reacción opone sus masas megalíticas al avance de ideas y al progreso material. Bolivia y Paraguay son países semicoloniales, cuyos recursos naturales, finanzas, comercio e industrias, son explotados por norteamericanos o europeos. Cuyos ferrocarriles, telégrafos y otros servicios públicos, no son nacionales. Los ciudadanos talentosos e ilustres, se contentan con los desperdicios que dejan los extranjeros y con la «política».

El conflicto boliviano-paraguayo ha dado lugar a nuevos avances de la diplomacia imperialista de Estados Unidos. En el panorama de Suramérica, obra certeramente la presión de Kellogg. Triunfa el panamericanismo monroísta, y la Casa Blanca—como Wall Street en finanzas—resulta la Meca de las soluciones internacionales. La «diplomacia del dolar», manipula ya solapada y astutamente. (La fisonomía sonriente de Hoover, puede servir de mascarón a la sinceridad yanqui. Son manifestaciones psicológicas el fuerte apretón de manos, acompañado de sonrisa socarrona—y dólares—y la mirada fulgurante de ambición y escrutadora de dominios. El imperialismo ha creado sus personajes, sus realizadores típicos. Hoover es uno de ellos.)

La controversia por el Chaco es un problema diminuto, secundario si se considera la magnitud del imperialismo. ¡Y cómo se apasionan por estas disputas nuestros pueblos! Pendientes del falso patriotismo de los gobiernos, alucinados del monstruoso poderío de los yanquis, viven en la ignorancia y en el error. Para ellos van enumeradas estas verdades:

1.<sup>a</sup>—Todas las actividades diplomáticas de los yanquis obedecen a un plan imperialista que lo desarrollan hace más de sesenta años.

2.<sup>a</sup>—La Secretaría de Estado de la que hoy es jefe Kellogg, es una «agencia de negocios», una oficina al servicio del imperialismo.

(Pasa a la página 3)

PARA BUENAS **CAPAS** Y **PARAGUAS**, BUSQUE  
**“LA VALENCIANA”** de Calixto Madrigal  
 LA TIENDA DE TODAS LAS CLASES

(Viene de la página 2)

3.<sup>a</sup>—Son sindicatos petrolíferos norteamericanos los que tienen intereses económicos en los territorios del Chaco y circunvecinos.

4.<sup>a</sup>—El gobierno de los Estados Unidos, el ejército—más claramente—respalda esos intereses de acuerdo a su definida política imperialista.

5.<sup>a</sup>—Cuando se suscitan resistencias de carácter nacionalista a los excesos del capitalismo o en defensa de los intereses fiscales—como ocurrió en México—sucede la intervención armada.

6.<sup>a</sup>—Norte América libra una gran batalla por el control del petróleo y considera los territorios de América Latina, como reservas que deben integrar sus dominios.

7.<sup>a</sup>—Los gobiernos panamericanistas traicionan la causa de la independencia continental al ponerse al servicio incondicional del imperialismo.

8.<sup>a</sup>—Son generalmente los gobiernos dictatoriales y despóticos quienes han creado esta condición subalterna en nuestros países—haciendo de ellos—con empréstitos y concesiones, una dependencia económica y política de los yanquis.

9.<sup>a</sup>—Los actuales regímenes derivados del módulo capitalista e imperialista, son fatal y permanentemente gestores de los gobiernos de fuerza y antisociales, y de las guerras.

10.<sup>a</sup>—El único camino liberador está en la acción social revolucionaria y anti-imperialista de las nuevas generaciones.

\* \* \*

El giro peligroso que ha tomado el conflicto boliviano-paraguayo, debemos relacionarlo con la solución que acaba de darse al llamado problema del Pacífico. En el que también ha intervenido Estados Unidos. Las sugerencias, presiones e intereses de los banqueros y políticos yanquis, han sido más eficaces que los nacionalismos delirantes de que se hallaban poseídos los países del surpacífico. Los yanquis adquieren con este nuevo «triumfo» prestigio aparente de mediadores generosos. Insistamos. La política internacional que desarrollan, es hegemónica. El imperialismo, busca en el Pacífico un punto de apoyo para sus futuras intervenciones en Suramérica. (Caso idéntico ha ocurrido con la China). El punto de apoyo y las intenciones, por el momento no aparecen; pero la diplomacia o los hechos, mucho más elocuentes aún pronto nos darán la sorpresa.

Un escritor ha llamado a nuestro continente los «Estados Desunidos». Expresión gráfica y verdadera. Mientras Norte América sigue una progresión segura, abriendo surco en la Historia, los pueblos indoamericanos quieren devorarse en guerras intestinas. Dos de las repúblicas que agonizan económicamente, con el 80 por ciento de sus habitantes esclavizados y analfabetos; dos pueblos en gestación azarosa y trágica, quieren guerrear. Los gobernantes, doctores saturados de liberalismo individualista y romántico, sin visión de futuro, se ponen graves y piensan en batallas. Hombres inactuales, ignoran las consecuencias de la gran guerra; ignoran que una contienda no se la hace con gritos, ni con ejércitos numerosos ni con héroes en agraz. Una guerra no se la hace con empréstitos ni colectas—dinero prestado a plazo—de los potentados. Una guerra beneficia a los que no la hacen, escribe Ferrero. Y en el caso presente, el beneficio incolmado sería para los trust norteamericanos. Sin sólida organización económica, sin reservas financieras, sin depósitos industriales, sin unidad nacional, sin

comunicaciones y capacidad de resistencia—siempre económica—dicen financistas autorizados y lógicos, es un crimen hacer la guerra. Y nada que sea organización previsora ni técnica existe en los Estados beligerantes. Ni elementos directrices en el ejército tiene Bolivia, que ha recurrido al mercenario Kundt. Son referencias éstas que deben sublevar el patriotismo de los bolivianos, pero quien se atreve a denunciarlas es señalado de traidor. Baptista, ex-Presidente de la República y René Moreno, el más ilustre escritor de Bolivia, también han sido calificados de traidores, por su oposicionismo a la guerra con Chile. Baptista y Moreno son nombres simbólicos y altísimos valores, y nadie recuerda la sombría hazaña del vulgar Presidente ignorante y traidor. La guerra, señores gobernantes, no es un lance de honor. Es cataclismo que sólo pueden resistirlo pueblos orgánicamente fuertes. Las guerras para justificarlas deben tener, además, fundamentos vitales. No están libradas al azar de encuentros fronterizos, ni al erostratismo de políticos y militares irresponsables.

Los hombres nuevos de Bolivia nos hemos impuesto una misión social y americanista. Invocando esos altísimos ideales, protestamos por el crimen que entraña desencadenar una guerra en Indoamérica. Hacemos saber al Mundo que en Bolivia no han naufragado las fuerzas vitales. Que la juventud revolucionaria y el proletariado son antiguerristas. (El último Congreso Obrero reunido en Potosí—enero de 1929—se ha declarado eminentemente pacifista). En Bolivia y el Paraguay las masas proletarias tienen conciencia de clase y saben que en una guerra no defienden su causa ni luchan por ella. (No es posible pensar, por ahora, hacer derivar una guerra al plano inclinado de una lucha social; pero por gravitación de tiempo y circunstancias, el proletariado latinoamericano hará uso de esa arma).

Nuestro pensamiento no es negativo únicamente. Afirmamos los siguientes puntos de realismo práctico; el conflicto debe zanjarse con miras americanistas, sin la intervención de Estados Unidos y mediante arbitraje latinoamericano. El pleito jurídico debe declinar su teorismo abstracto, a las modalidades geográficas y económicas de necesidad vital. La realidad imperialista nos impone severas rectificaciones. Toda solución transaccionista, toda amputación de orgullo, no será antinacional. La paz por sobre todo intento suicida; porque el Porvenir de Indoamérica, su independencia verídica e integral, se la conquistará en la paz y por la paz.

No somos ilusos para cerrar los ojos a la fatalidad histórica que se diseña en el horizonte de América. La hora grave, la hora decisiva para los indoamericanos está próxima, tanto más, cuanto alejemos la realización confederativa, la unión por interés supremo. La guerra que tendremos que librar será por la independencia de nuestro continente, cuando el patriotismo que lo sintió Bolívar y que lo siente Sandino, se encienda en las veinte naciones unidas, para arrojar a los yanquis de nuestro territorio. Esa es la guerra para la que debemos prepararnos. Será la guerra definitiva, la que nos abra el camino a las realizaciones de justicia social, civilización y cultura, con nueva expresión genuinamente indoamericana y sin hacer abstracción de Occidente, o la que nos amarre al carro victorioso del colonialismo sajón.

ABRAHAM VALDEZ

Cuzco. Perú, febrero de 1929.

\*\*\*\*\*  
AGUA MINERAL  
\*\*\*\*\*

LA MEJOR

LA PREFERIDA  
DE LAS AGUAS  
DE MESA.

Importada de las famosas fuentes de Durrheim, en la Selva Negra alemana, la más alta parte de Europa.  
REUNE TODAS LAS NECESARIAS CUALIDADES PARA HACERLA EXQUISITA.  
Admite comparación y aun supera las cualidades de cualquier buena marca conocida.

Unico Distribuidor: JUAN LUIS CAMPOS - TELEFONO 2190

## LOS GRANDES HOMBRES

## AMADO NERVO

## Meditación por ANGEL DOTOR

Va a hacer diez años que el gran Amado Nervo murió, emprendiendo su espíritu la ruta definitiva a que le empujaba «un aleteo, un verberar ansioso hacia lo Desconocido», inmanente en él, según propia confesión del aeda, y la Gloria, ese llamado «sol de los muertos»—que, como el espejismo, suele darnos falsas imágenes del genio tanto más desfiguradas cuanto más distantes se encuentren en el tiempo—, aureola el recuerdo del excelso escritor con el más puro prestigio de inmortalidad.

La obra del cantor mexicano es de las que por sí solas marcan el florecimiento literario de un país y un idioma. Labor vasta y fecunda, en la Lírica y en la Novela, hay en ella, dentro de la variedad de su factura, un personal nervio inconfundible. Nunca más justo el dicho de que «el poeta nace» que refiriéndolo a Nervo, en quien la trayectoria de su vida, hondamente reflejada en su devenir literario, manifiesta el ingénito poder latente de su diapason emotivo, sensible a fijas determinaciones.

Profundo pensamiento, en preocupación constante por la humana perfección, exaltadora intención generosa, a veces panteísta y mística, de los bellos motivos y los imperativos categóricos que florecen de trecho en trecho la tortuosa senda del vivir; inquietud por el «más allá», ante cuyo arcano no puede permanecer indiferente ningún espíritu elevado; he aquí la filosofía de que vense henchidas las páginas del admirable artista del verbo y del sentimiento, virtudes a las que se unen las de orden literario, la originalidad de las tramas narrativas, el quintaesenciado y límpido lirismo, la perfección en la prosa y, finalmente, el ritmo, tanto interior como musical, en la estrofa y en el párrafo, de sus novelas y poesías.

Enorme producción, por igual valiosa, la de este glorioso escritor muerto antes de la cincuentena, cuyas obras completas comprenden treinta nutridos volúmenes. De éstos hay algunos que revisten, dentro de su particular matiz, un valor insuperable. Tales *El bachiller* y *Cuentos misteriosos*, narraciones de exquisita dulzura, donde se insinúan insospechadas afinidades; *Plenitud*, colección de admirables pensamientos y elevadas sugerencias sobre temas diversos; *Elevación*, *Las voces*, *Lira heroica*, versos que muestran la ideal y no por todos lograda cúpula del pensamiento y el ritmo, y, sobre todos, *Místicas*, *Los jardines interiores* y *La amada inmóvil*, los versos del dolor y del amor.

\*\*\*

Porque Amado Nervo es el más alto poeta contemporáneo del Amor y del Dolor. Ningún otro vate ha logrado imprimir a su lira vibraciones tan intensas, tan sonoras, al cantar esas supremas categorías humanas. Al través de su obra puede comprobarse la decisiva influencia que sobre su sensibilidad ejercieron aquéllas, supremos rectores de la Vida. Amor y Dolor inspiranle sus mejores páginas, tanto antes como después de la honda crisis por que atravesó a la muerte del sér idolatrado, sufrimiento que le produjo en su corazón de hombre la viva herida que antes sólo por intuición había sospechado el poeta. Y a la devoción de aquella su musa hecha carne, fatalmente perdida en la vida física y terrena, compuso el más original, el más subjetivo y personal de sus libros, el ya nombrado *La amada inmóvil*.

Obra es ésta de un valor imponderable. Culminación elegíaca de un espíritu atormentado, merece digno parangón con otras análogas de inmortales genios que en el decurso del tiempo lloraron en rimas que perdurarán eternamente. El libro de Amado Nervo aumenta la serie de esas preseas de las letras tales que la *Vita Nuova*, de Dante; los sonetos a Beatriz, de Petrarca; los cánticos de Miguel Angel en honor de Victoria Colonna; las *Odas* de Carducci; el *Canto a Teresa*, de Espronceda, y las *Rimas*, de Bécquer.

En *La amada inmóvil*, Nervo alcanza verdadera intensidad patética. Todo el libro es un tronó que brota de la vena de su inspiración portentosa. Compónese de un proemio, en prosa, de treinta páginas, y una colección de noventa poesías de factura diversa, siendo ambos tan hondamente emotivos, que cautivan por igual.

Bien patente se muestra, ante casos como el de Nervo, la inanidad de las escuelas literarias y aun de los prejuicios de las formas poéticas. El *hombre-artista*, al rayar la coma de la verdadera genialidad, poseedor del dón de la creación mediante el soplo divino que transfunde el ente con el fenómeno, es lo que perdura, siendo lo demás mero y circunstancial accidente. Amado Nervo quedará siempre, y constituirá un jalón señero del espíritu humano en su devenir perfeccional, muy por encima de mezquinas adscripciones a escuelas o tendencias determinadas. Que ya dijo Rubén Darío, en las maravillosas frases puestas a modo de mandamientos de Estética en la primera página de *El canto errante*: «No hay escuelas: hay poetas. El verdadero artista comprende todas las maneras y halla la belleza bajo todas las formas».

Al hablar de Darío recordamos las palabras de Amado Nervo—consignadas en una tarjeta de visita autógrafa que nosotros poseemos—a aquél, a raíz de su gran desgracia: «Infinitas gracias, mi querido Rubén, por su afectuoso telegrama. Ya me ocupo en buscar a nuestro sereno y nobilísimo Marco Aurelio. Me he quedado en una soledad espiritual y física tan espantosa, que apenas es concebible. Yo no tenía en el mundo más que a mi Anita. ¡Y pensar que hay que vivir!»

Nervo, cuya vida, reflejada en su obra, representa, para algunos que la han estudiado, «una constante preparación para la muerte», canta de idéntico modo su dolor en las frases transcritas de la epístola a su glorioso epígono que en el libro de referencia. He aquí las primeras estrofas de éste, en ofertorio al Todopoderoso:

Dios mío, yo te ofrezco mi dolor:  
¡Es todo lo que puedo ya ofrecerte!  
Tú me diste un amor, un solo amor,  
¡un gran amor!

Me lo robó la muerte  
... y no me queda más que mi dolor.  
Acéptalo, Señor;  
¡Es todo lo que puedo ya ofrecerte!...

Profesión de fe entusiasta en la eficiencia del Amor y en la supervivencia del alma, la del prefacio mencionado, y dulzura plañidera la de los versos:

Este es el libro de mi dolor:  
lágrima a lágrima lo formé;  
una vez hecho, te juro por  
Cristo que nunca más lloraré.

¿Llorar? ¡Por qué!  
¡Oh, vida mía, vida mía,  
agonicé con tu agonía  
y con tu muerte me morí.  
De tal manera te quería,  
que estar sin ti es estar sin mí!

Ya en *Plenitud* decía, a propósito de la necesidad del Dolor: «... los dolores nos hacen crecer de tal manera y nos dan un concepto tan alto del Universo, que después de sufridos no los cambiaríamos por todas las alegrías de la tierra». Y aquí, en *La amada inmóvil*, añade: «... porque el dolor ennoblece, y el consuelo, la alegría, son bellacos. En los brazos invisibles de ese gigante que parece sombrío y que es luminoso: el dolor, me he sentido un poco dignificado».

Así continúa con esas sus frases concluyentes, a medida que va historiando su idilio con la amada muerta. Ana Cecilia Luisa Dailiez, «mujer excepcional por su gracia, su bondad y la persistencia extraordinaria de su ternura, a quien conocí en París en una noche en que mi alma estaba muy triste y muy sola, la noche del 31 de agosto de 1901, y con quien viví desde entonces en la más cordial y noble de las compañías hasta el 7 de enero de 1912, en que murió en mis brazos». Al ponderar su pasión por la amada muerta, proclama: «esa cosa deliciosa y divina que se llama cariño, y que resume todas las cordialidades, todas las intimidades, todas las seguridades de la vida», y: «amores como el amor de que fue objeto, son más poderosos que la muerte».

¡Qué son diez años para la vida de una estrella!  
... Mas para el triste amante que encontró la mitad  
de su alma en el camino, y se enamoró de ella,  
diez años de connubio son una eternidad.

La inquietud de lo que habrá más allá del mundo físico y el destino de la muerta conturba por igual al poeta y le arranca estrofas admirables:

Si en el mundo fue tan bella,  
¿cómo será en esa estrella  
donde está?  
¡Cómo será!

A veces le invade el deseo de morir, para seguir al sér perdido, como cuando canta, en el verso *¡Oh muerte!*:

Vendrás, quizás, cuando la vida  
me muestre una veta escondida  
y encienda para mí una estrella.  
¡Qué importa! Llega, ¡oh, prometida!  
¡Siempre has de ser la bienvenida,  
pues que me juntarás con ella!

# Doña Auristela C. de Jiménez y nuestra encuesta

Hemos tenido el gusto de conversar con doña Auristela Castro de Jiménez, Directora del Colegio Superior de Señoritas, y exquisita poetisa, acerca de nuestra encuesta de la política.

La opinión de una mujer como la señora Castro de Jiménez, dicha con la sinceridad propia de una dama que sabe valorar sus palabras, deberá encontrar, en nuestros lectores, campo propicio para observar lo que puede una mujer en el concierto espiritual del país.

—¿Cree usted que nuestra política atraviesa por un período idealista?

—No es función de la mujer tomar parte en la política, sino de los hombres. Pero, ya que ustedes han sido tan bondadosos en querer que yo les diga algunas palabras acerca de ese asunto, empezaría, primero, por manifestarles que yo creo, efectivamente, en que nuestra política y, a pesar de sus defectos, tiene tendencias idealistas muy marcadas.

Aunque nuestros partidos políticos no están bien definidos—lo cual equivale a decir que les falta intención ideológica—tienen, hasta determinado punto, mucho de idealistas.

Idealismos escalonados, podríamos llamarlos con toda propiedad, ya que usted encuentra en cualquiera de los partidos políticos, distintos ideales: el que anda tras un puesto, el que presiente una posición, el que busca en la política una manera de vivir sin trabajar como todos, el que hace la política desinteresada porque lleva medido en su sangre el deseo de hacerla por sport, sin propósitos posteriores, etc. Es decir, que todos trabajan persiguiendo el logro de su ideal, aun sea éste muy relativo.

Ya lo hemos visto hasta en nuestras mujeres, en la primera campaña del Partido Reformista: unas por simpatía al Jefe, otras al programa, pero lo cierto es que las sirvientas, lo mismo que las de la clase media, se desprendían de sus pesetas, sin dolor, para fomentar la campaña.

En el país existe, a la par de la política práctica, la ideal que substituye, en parte, nuestro defecto racial; absorberlo todo como medio de utilidad.

—¿En qué consisten los males que usted determina?

—En que no hay hombres capaces de imprimirle a nuestra política el alcance necesario para hacerla grande. Hay muchos, es verdad, pero que han hecho su cultura en la experiencia que les ha proporcionado los años y no en las escuelas modernas que abarcan grandes estudios.

Yo creo que un candidato debería contemplar todos los aspectos de la nación, en un programa amplísimo; aquí, como en muchos otros países del continente, los candidatos circunscriben sus prédicas a ofrecer determinadas cosas, en el fondo con ventajas para unos y desventajas para otros. Por esto debería exigírsele a cada candidato una escuela que comprenda todo lo útil para servir convenientemente al país: hacer candidatos por oposición, si fuese posible, pero ser enérgico en este sentido.

—¿Qué propondría usted para combatirlos?

—Para combatir todos los males de nuestra política, y en particular el de la falta de preparación de los políticos, yo aconsejaría eso, precisamente, candidatos que lo sepan todo, y que lo comprendan, que es lo esencial. Inyectarle a los valores que más se destacan mucha cultura, para que adquieran una sólida ideología. Hacerlos a golpes, pero hacerlos que hacen falta.

Ponemos fin a la conversación de la señora Castro de Jiménez. Muchas otras palabras nos dijo, pero en esencia, son estas las principales. Nosotros nos descubrimos, respetuosamente, ante esta dama que tiembla emocionada cuando habla de la efectiva grandeza de su patria.

## Nuestra campaña contra el choteo

Don Aurelio Pego publicó, en el «Diario de Costa Rica», un artículo cómico a favor del choteo. Tres periodistas lo han defendido, incluyendo entre éstos, al joven humorista español, contra veintidós escritores que lo han atacado en la forma definitiva que todos conocen. Tal es el avance de la campaña, hasta estos momentos. Los números son reveladores.

Y si al resultado de esta labor contra la vulgaridad del choteo, realizada por CULTURA, se recuerda la campaña victoriosa que hicieron los intelectuales cubanos contra la plaga, *se ve, de golpe, que en las esferas sensatas del espíritu se considera el choteo como una forma patológica y vulgar de humorismo de cuarta clase.*

CULTURA se da por muy satisfecha con el trabajo depurador que realiza en el ambiente espiritual de América.

Redacción de CULTURA

El éxito de sus negocios  
consiste en anunciarlos en  
la Revista "Cultura"

YA LLEGO LA TAN ESPERADA

ROPA INTERIOR DE SEDA GARANTIZADA PARA SEÑORAS

6 COLORES - SURTIDO DE TAMAÑOS

La única que se vende con la garantía de reponer cualquier pieza que salga mala.

Frente a La Favorita

LA COMPETENCIA de Madrigal

Teléfono Núm. 2998

## LO QUE DICE LA PRENSA EXTRANJERA DE NUESTROS INTELLECTUALES

## UN MINISTRO EDUCADOR

Cada día adquiere más actualidad el gran mexicano José Vasconcelos, que ve con dolor desgarrarse la túnica de su patria, empeñada en una sangrienta revolución.

Como Ministro de Educación de su inmensa y fecunda tierra se empeñó en llevar la luz del libro hasta los últimos confines del viejo imperio azteca.

Lo que sorprende en Vasconcelos es su espíritu de acción y los actos que realiza ante la vida y el mejoramiento de la juventud. Su alma es joven: está vivificada por la savia inmortal que convirtió a Grecia en un país siempre lozano y sonriente.

Ha sido un infatigable difusor de cultura en los distintos planos en que ha actuado, sea como político, sea como periodista, sea como viajero, sea como Ministro. Prendió su «Antorcha» que iluminaba a muchos pueblos, demostrando que las tareas del verdadero educador no cesan nunca.

Un gran filósofo de América, que de sus profundas meditaciones forjó la teoría de la segunda dimensión, el claro talento de Moisés Vincenzi, ha hablado con la inefable fruición de los que sienten en su pecho la llama que inspira y crea, a los estudiantes universitarios de Costa Rica acerca de Vasconcelos. Y

entre otras cosas no menos profundas y hermosas, que revelan al psicólogo, les ha dicho que conviene subdividir la personalidad del preclaro mexicano en dos partes: la que toca a su ideología y la que atañe a su conducta. He aquí que la conducta de los hombres que levantan su frente por sobre las multitudes presenta aspecto capital. La conducta es todo, tratándose de los educadores y de los políticos. Muchas veces las fulgurantes y soñadoras ideas se desvanecen, se opacan por la mísera conducta de quienes las promulgan. En Vasconcelos no ha sucedido eso, porque sus actos fueron, en todo instante, consecuentes con sus ideales y confirmadores de éstos. «La raíz de su dinamismo está en la sinceridad irrefragable de su actitud, anota Vincenzi. Como hombre, afirma, no almacena: elige; no diseca: alimenta y desarrolla. No tiene, pues, carne de erudito, difícil para las digestiones más laboriosas. Vive en su siglo: es más, vive a principio de su siglo XX: más aún: radica en Hispano América, listo a sentirla de lleno, sin empacho de exóticas vitalidades. Quiere convivir con su particularidad biológica: consigo mismo; con su ciudad; con su país; con su raza; con el mundo, en forma esencial y es-

calonada, como sube la savia a las raíces, al tronco y a las ramas y a las hojas, y a las flores y a los frutos... En un desarrollo matemático de aspiraciones». El ágil espíritu de Benjamín Carrión, escritor lozano, ha colocado a Vasconcelos entre los creadores de la nueva América, estudiándole como a civilizador y constructor. Nos ha referido cómo le conoció en Ruan. Pondera su ingenua sencillez, su humana simplicidad que nada tiene de afectación. Aborrece las actitudes olímpicas: se muestra con encantadora llaneza. Naturalmente sus hábitos sencillos nada encierran de cálculo, como aquella costumbre de Eduardo Herriot de entrar, en los momentos solemnes, a cualquier tenducho a comprar tabaco para llenar su pipa. Como civilizador, apunta el Dr. Carrión, no sólo el fomento asombroso de las bibliotecas públicas y la dádiva de los buenos libros que hizo editar, sino también el impulso a los trabajos manuales, el estímulo al arte, preferentemente a la música que pule los sentimientos y la fundación de la «Sala de Discusiones Libres». Todo le consagra como a «un Animador, a un filósofo que quiere la vida de su filosofía». Vincenzi resalta con fervor el altruismo de Vasconcelos y la figura del hombre de tantas actividades sociales, dentro de la armonía de su carácter, ya actúe como educador, ya como político, ya como artista, ya como amante de la sabiduría.

«Hombre leal con sus letras, con sus amigos, con su hogar, con su patria, con su raza. Enemigo de la cortesía y de la diplomacia elástica y de los manuales del Príncipe de Maquiavelo. Franco, casi rudo».

No se aderezaron para él las mieles de la condescendencia, las sonrisas de la oportunidad, el dúctil dón de gentes que tantas injusticias acarrea. Son infinitos los daños que al Nuevo Mundo han causado los hombres débiles, los inofensivos, los contemporalizadores que ofrecen el oro y el moro al que pasa por la calle, porque no poseen el valor de negar lo que no es equitativo ni se funda en méritos. Estos temperamentos blandos como la cera son los peores enemigos de los varones altivos e independientes que no saludan a los ídolos ni saben inclinarse a la conquista de alguna gracia. Los que no se hincan de rodillas nada consiguen, porque jamás se aproximan a esos muñecos, a quienes ven con asco. La voluntad enfermiza es la epidemia más devastadora en los políticos que suben con humos de educadores. Si no dan el saludable ejemplo de su energía, ¿qué esperar de ellos? Son una eterna y dulzona caricia que corrompe el fin. Vasconcelos es enérgico; es adversario de las componen-

das. «Su conducta parece violenta, agrega Vincenzi, el parco filósofo, porque es siempre humanitaria. No era menos violento Bolívar, ni era menos violento Martí. Los tres, con mayor o menor éxito, han sabido chamuscarse la cara con la pólvora de los combates».

Violento fue García Moreno, porque triunfaba con la acción. Violentos fueron, en la historia ecuatoriana, el General Julio Andrade y Luis Napoleón Dillón, de tanto dinamismo. Vidas que no son ambiguas, que no engañan con el buen modo, son normas de acero, como paralelas ferroviarias que nos conducen por un recto camino siempre.

Ha contado Vincenzi que la primera vez que le trató en México salió desconcertado. Pero pronto comprendió a ese generoso corazón, que no usa formulismos alibarados. Nos pinta la franqueza de sus ojos, la energía de las arrugas de su frente y la limpieza de su conducta, retratada en sus puros labios.

«José Vasconcelos es un enemigo de los hombres apocados, de los indecorosos; de los claros de luna permanente, de las bohémias vacías de trabajo y de virtud, de sentido virtual e intonso. No justifica los defectos por la gracia de las excelencias. Quisiera que todos los hombres lo fuesen de verdad. Desprecia a los descastados que van a Europa a abominar de América. Y a los políticos incautos que importan civilizaciones en lugar de exportarlas».

Mal de América es, por desgracia, perdonar las enormes caídas a pretexto de que quien se arrastró por el suelo es de talento. Así olvidan pronto los asesinatos, las inconsecuencias, las tiranías y las ridiculeces. También el prurito de copiar al pie de la letra lo de afuera contribuye a presentar pequeños a muchos países americanos, porque no colman de estímulo ni dan importancia sus producciones intelectuales a sus obras, dignas de lucir en lejanos horizontes. Vivimos devorándonos en la propia casa, admitiendo sólo como perfecto lo que procede de otros horizontes.

La vida de Vasconcelos, analizada por almas sanas, observadoras y pulcras como la de Moisés Vincenzi, ha de ser útil en América, para corregirnos de tantos defectos que empañan las virtudes de las pujantes nacionalidades que de la fecunda España, amada por el Maestro de América, vinieron a mezclar su sangre y transfundir su alma con la virginal de estas feraces tierras, en las que fueron señores Moctezuma y Atahualpa.

ALEJANDRO ANDRADE COELLO

(De *El Comercio*, del Ecuador, periódico decano de Quito).

## IMPERMEABLES - GABARDINAS PARAGUAS

Hemos recibido el Grandioso Surtido de IMPERMEABLES y GABARDINAS de la ya muy conocida marca MANDLENBERG en sus últimos estilos para Señoras, Caballeros y Niños.

**DESDE \$ 10.00 CADA UNO**

CAPAS DE MONTAR de la mejor fabricación inglesa  
GARANTIZADAS POR CINCO AÑOS.

## PARAGUAS - PARAGUAS

5.000 Paraguas para Caballeros, Señoras y Niños  
hemos recibido desde el ínfimo precio de \$ 4.00  
OJO! OJO!... Garantizamos nuestros precios un 25 por  
ciento más bajo sobre nuestra competencia.

PRECIOS ESPECIALES AL POR MAYOR

Por su conveniencia consulte usted nuestros precios

## ALMACEN "NEW ENGLAND"

DELCORE & ARONNE



## UNA BELLA PAGINA DE DON RAMON RODRIGUEZ

## EN EL DIA DE LA RAZA

¿Qué celebramos hoy?

No es, por cierto, lo que nos entusiasma, el recuerdo de una de las más grandes proezas que hayan realizado los hombres; no es que contemplemos a Colón, el sublime visionario elegido por el Altísimo para completar, a los ojos del mundo antiguo, la obra de la creación, revelando un inmenso continente en que estaban reservadas las más grandes maravillas de la Naturaleza; no es que contemplemos a Colón, correr obsesionado por la magna idea de dar la vuelta a la tierra y descubrir las misteriosas regiones de Cipango y Catay, en que estaban atesoradas las enormes riquezas de que apenas llegaban a la civilizada Europa las carísimas muestras en forma de marfiles, especias, resinas, sedas, sustancias odoríferas, etc., desentendiéndose de sus propias miserias materiales, despreciando enojos de los potentados; sufriendo las ironías del destino que ponía en manos de gentes fanáticas e ignoras la decisión del problema planteado por él y cuya solución más era de intuición divina que de suficiencia científica; tocando de puerta en puerta para requerir el auxilio que la enorme empresa demandaba; no es que le contemplemos en posesión de las ingentes fuerzas morales, sin parangón humano, que le mantuvieron sin desmayar ante la muralla de incompreensión, de pobreza y de peligros que se oponían a su proyecto, descabellado para aquella edad.

No es que nos asombre la contemplación de esos cuadros de fantasmagórica apariencia, en que surgen aquellos temerarios soldados iberos, desafiando, plenos de fe religiosa y de indiferencia para los peligros, las iras de un mar embravecido, jamás surcado por los hombres y cuyos límites guardaba el arcano; no es que nos asombre que las tres frágiles carabelas, cabalgando sobre el erizado lomo del monstruo, lograran domeñar sus fuerzas y obligarle a rendirse en blanquísima fimbria a los pies de la isla de Guanani, primera piedra preciosa de las que, paradójicamente engastadas en espinas, habían de constituir la corona de los titanes de aquella fantástica empresa.

No es que surja ante nuestra admiración y nos deslumbre con la vivísima luz de sus virtudes y con su excelsa resolución, aquella mujer entre las mujeres, Isabel la Católica, cuyas características se pierden entre los ubérrimos campos del idioma castellano en busca de un epíteto que condense tanta sublimidad.

Ni Colón, ni la egregia Isabel, ni la pléyade de hombres incom-

(Leída en la Escuela Nocturna de Adultos de San José, el 12 de Octubre de 1924)

parables que los siguieron y extendieron los dominios españoles hasta eliminar el ocaso del Sol, nada de eso ha de ser el motivo de nuestros entusiasmos de ahora, pues estaba escrito que habían de ser aquel hombre extraordinario y aquella extraordinaria mujer—símbolo ésta de la necesaria presencia de la mujer en toda humana empresa, para asegurar buen suceso—y aquellos bravos españoles de voluntad de hierro, quienes agrandaron y engrandecieron el mundo. Estaba

escrito que el pensamiento de Dios, encarnado en Cristóbal Colón, había de marcar el arranque de una nueva era, y que sería España, la predilecta de Dios, la escogida para concebir y dar a luz un nuevo mundo, así como fue escogida la más pura entre las mujeres para que fuera madre digna del Verbo hecho Hombre.

Lo que hemos de celebrar, no sólo hoy sino todos los días, en todas las ocasiones, es la potencialidad de la Raza Hispana, de

esa raza que en mil oportunidades ha dejado testimonio de entereza y de hidalguía; de tenacidad y de ingenio; de esa raza que, no satisfecha con el descubrimiento de un continente, quiso connaturalizarse con él y comunicarle su sangre, su espíritu de nobleza e intrepidez, su amor a la libertad, su santa religión y su armonioso idioma.

Nuestra raza, la Indoespañola, feliz amalgama de la hidalga y valerosa sangre española con la del altivo e indomable indio americano, ha adquirido personalidad bien definida y, alimentando en su pecho el orgullo de ser la prolongación de aquella que fue su estirpe gloriosa, se une a ella y, a través de los mares, emite las vibraciones de su sér, joven y vigoroso, herederos de las tradiciones, de las virtudes y gracias españolas, y pregonadora hoy, por medio de sesenta millones de bocas, las inmarcesibles glorias de esa raza, una e indivisible, llamada a realizar, pese a quienes la consideren decrepita, mil hazañas más en las lides de la perfección universal.

La integridad de la Raza: he ahí el objetivo de las actividades iberoamericanas. Cantar hoy las legendarias epopeyas de la raza; vivir con honra para ella, preparar las glorias de su porvenir: he ahí la tarea en que debemos empeñarnos. Quijotes en la lucha por la libertad, por el reinado del amor, de la hidalguía y de la caballerosidad; líricos para exaltar las grandezas de nuestra historia, para conservar las bellezas de nuestra lengua, para amar y practicar el arte; Sanchos, para dedicarnos al robustecimiento material de la raza y para dar forma real y positiva a las concepciones de nuestra imaginación. Que no se diga, ni lo permitamos nosotros, que nuestra raza cede un punto, en ninguno de los aspectos que son característicos de las mejores, a las razas que se atribuyen o pretenden la hegemonía del mundo. Que esté siempre alerta el espíritu hispanoamericano de la defensa de sus sacros fueros, siempre listo a demostrar que vive y crece y será asombro del mundo, la raza que más renombre ha dado a la humanidad con sus hechos igualables.

Salve, Madre España! A tu sombra protectora surgieron a la vida de las naciones éstas que hoy son robustas copartícipes de tus glorias. Elévase hasta tí, invencible matrona, nuestros sentimientos de amor, de gratitud y de admiración.

Sea el espíritu de la excelsa Isabel el Angel Tutelar de nuestra raza, y proteja sus destinos!

RAMÓN RODRÍGUEZ R.

## Melodon

Este es el nombre de la

### SONORA ELECTRICA

que acabamos de recibir

Invitamos a usted a que visite  
nuestro

## Salón Sonora

y oiga esta maravilla del Siglo

### PARDO & VILLALOBOS

Agentes

Calle 1a. Este

Sus anuncios en esta Revista  
garantizan  
el buen éxito de sus negocios

## Frente a la Casa Degli Alighieri

Hoy pasé por tu casa, maestro.  
Un callejón obscuro y legendario  
le da abrigo siniestro  
en la trivialidad del vecindario.

Es alta y noble, y tiene la profunda  
tristeza medioeval, y la circunda  
la vida sórdida y grosera:  
un sucio albergo, una taberna inmunda,  
y el tráfago del hampa callejera.

Y la mansión austera,  
a cuanto vive, en torno suyo, extraña,  
frente a la carcomida Torre de la Castaña  
hace seiscientos años que te espera.  
Tal vez entre sus muros guarde entera,  
—tal como una reliquia—en el encierro  
de algún musgoso patio, la escalera  
por la que tú lloraste en el destierro.

Aquí se abrió tu alma a la ternura:  
aquí tu grave juventud florida  
soñó en la blonda y cándida criatura  
que más tarde, hecha símbolo, viste en la Selva Oscura  
toda de blanco sideral vestida.  
Aquí, doliente y roja, tu figura  
pasa, como un asombro, por mi vida.

## Leopardi

El Pincio. Arriba, el hondo azul en que un sedño  
Nimbus, decora, con un gran diseño,  
el horizonte y finge un olímpico toro.  
Abajo, pura y dulce, como vista en un sueño.  
Roma disuelta en oro.

Yo gozo, en esta tarde, de una soledad santa.  
A la sombra de un roble un ciego canta.

¡Con qué placer impúdico de niña  
la luz se entrega! Tienen, serenidad, el viento,  
mansedumbre de Arcadia, la campiña,  
y azul de paraíso el firmamento.  
Erguidos sobre bajos pedestales,  
nobles bustos modernos que los prados limitan,  
son, entre los jardines, cual Términos triviales  
que un gesto antiguo de allívdeez imitan.  
Todos tienen la testa levantada,  
heroico el aire, fuerte la mirada.  
Pero bajo una fronda verdinegra y suave  
me sorprende una grave  
y abatida cabeza melancólica,  
como si en medio de esta paz bucólica,  
en esta tarde clara,  
que de una dicha nueva los jardines reviste,  
la gran frente de piedra se inclinara  
con la obsesión de un pensamiento triste.

Al pie del busto, ya semiborrado,  
leo el nombre sagrado.  
¡Oh, poeta del negro pesimismo profundo,  
que aun hecho vil materia me parece que gimes,  
el Amor y la Muerte siguen rigiendo el mundo  
como cuando llorabas en tus odas sublimes!  
El vaivén de las hojas sobre tu frente deja  
vagar, movable, una leve gasa de luto;  
más el sol, en tu mármol, su tibia luz refleja,  
y tú sientes que pasa la vida: El Mal astuto,  
el Bien estéril y la inútil Queja,  
y L'INFINITA DEL TUTTO VANITÁ.

## Página Poética

### Madrigal romántico

Era un cautivo beso enamorado  
de una mano de nieve, que tenía  
la apariencia de un lirio desmayado  
y el palpitir de un ave en agonía.

Y sucedió que un día  
aquella mano suave,  
de palidez de cirio,  
de languidez de lirio,  
de palpitir de ave,

se acercó tanto a la prisión del beso  
que ya no pudo más el pobre preso  
y se escapó... Mas con violento giro  
huyó la mano hasta el confín lejano  
y el beso que volaba tras la mano,  
rompiendo el aire se volvió suspiro.



## PARE... MIRE... Y LEA!....

*Quando algo nos interesa nos detenemos; se para el transeunte.*

*Si el calor lo fatiga y la sed lo molesta, pida un delicioso refresco refrigerado y gaseoso, hecho con jarabes refinados y esencias de frutas delicadísimas que le ofrecemos en nuestra moderna refresquería. Si Ud. quiere obsequiar a una damita, ofrézcale los helados caseros que ya tienen su fama conquistada.*

**Un resfriado, Influenza, Trancazo, los cura Ud. con las obleas antigripales.**

*RECETAS de cualquier médico, serán atendidas en nuestra botica, donde el recetario es garantía de seguridad; se atienden éstas con escrúpulo e inteligencia.*

*Perfumería y Artículos de Tocador, Perfumes, Lotiones, Polvos. Estuches para Navidad, Cajas de Galletas en variada fantasía y selecta Confitería.*

*Ya ve Ud., señor, lo detuvimos en la lectura de esta interesante y amena Revista y hemos logrado interesarlo. Ahora lo esperamos: usted nos hará el honor de visitarnos en esta casa que es de todos denominada:*

### BOTICA "LA VIOLETA"

*calle del tranvía, frente al Mercado, donde lo atenderemos con mucho gusto.*

**SALAZAR & ALVARADO**

# de Luis G. Urbina



## Leonardo

¿Tu Leonardo? Está bien. El florentino de su genio inmortal, te dió el tesoro. Tú le diste un descanso en el camino, una excelsa labor y un puño de oro.

Aquí pintó el Cenáculo divino. Aquí trovó con el laud sonoro, y diseñó el perfil, gracioso y fino, de la mujer de Ludovico el Moro.

Sabio y artista, te donó; belleza y verdad. Y su sombra se endereza sobre tu ambiente, de su gloria lleno.

Y aun es su inspiración, ardiente y rara, como una mano que se abriese para echar eternas rosas en tu seno.

## Fascinación

(En el Museo del Vaticano)

Tan muda y blanca es esta humanidad de dioses, de héroes, de poetas, de filósofos, de cortesanos y de emperadores, que, después de cruzar en un silencio resplandeciente y vasto, los salones, tengo la sensación de lo infinito y un temor infantil me sobrecoge. Venus robustas; Bacos adolescentes; Joves de namestad varbada; Hércules microcéfalos, Ninfas provocativas y Sátiros veloces. Perfumados hermafroditas; rudos, bellos y sudorosos luchadores. (¡Oh, el sudor y el perfume de este mármol que es más que piedra, carne!)

Me cansaron las nobles desnudeces de Augusto, y las togas de César, y el gesto de Adriano con fatiga de goces. Y los bustos. Ya vi Marcos Aurelios ensimismados y bobalicones, Mesalinas vulgares; Julias libidinosas, iracibles Tiberios; Caracallas feroces. Ya vi serenos Hermes; Minervas impasibles, frente al dolor de Niobe; y Apolo arquero y Diana cazadora, junto a la inmensa angustia de Laocoonte.

Por entre tantos mármoles, voy como el Pulgarcillo que se perdió en el bosque. Hoy me asalta el asombro de lo blanco como ayer de lo negro, cuando miré los bronceos. Conmigo van los visitantes: serias profesorcillas; estudiantes pobres; inglesas que consultan su Baedeker, y burgueses que lucen su ignorancia y su abdomen. ¿Qué dirás de nosotros imperturbable mundo de poetas y héroes, dioses y semidioses, cuando mires en torno de tu pura belleza, a estos seres deformes, curiosos y ridículos, que piensan que poseen la verdad, y son buenos y son hombres? ¿Qué dirás tú, Virgilio pensativo, y tú, paciente Sócrates, y tú, Platon, el de surcada frente, y tú, Homero insomne? ¿Melancólico Eurípedes, qué piensas? ¿Y tú, encendido y musical Demóstenes? ¿Y tú, mezcla de Zeus y de Apolo, claro y divino Sófocles?

Al pasar por el ángulo de una sala, de pronto, concentré mi atención: (Nadie conoce estos misterios psíquicos; y era como si alguien, de muy lejos, me hubiese llamado por mi nombre). Frente a mí, me miraba, con sus ojos de esmalte, llenos de resplandores, una cabeza de mujer, un mármol antiguo, amarillento y con huellas de golpes. ¿Diosa, vestal, emperatriz? Quién sabe... Hasta mi subconciencia se agitó una salobre onda de repugnancia de mí mismo, y me sentí degenerado y torpe.

Ni deidades ni héroes me hablaron; pero aquella mujer, me sonreía con sus labios burlones. ¡Y qué cosas me dijo la mirada de sus ojos inmóviles!...

## GRAN SUCURSAL

DE

## CAFE Y CACAO MOLIDO

## Ricardo Dorado e hijo

Teléfono 2804 - Apartado 24

Diagonal a la Botica Solera, Paso de la Vaca

## CALIDAD - PUREZA - RENDIMIENTO

Esto es lo que distingue a los productos de

## "DORADO"

## CAFE, CACAO o BOMBONES

# José Francisco Villalobos contesta la encuesta que abre la Revista CULTURA sobre el "choteo"

Ser un abanderado en esa lid que se propone moralizar los pueblos hoy llenos de tendencias morbosas que les roen sus cimientos de sana democracia, es sencillamente hermoso porque, al mismo tiempo que el espíritu se ejercita en la disciplina de la sinceridad—se logra que una institución, en peligro de ser destruida por el ridículo—sea reintegrada al terreno de la verdad.

No estará de más un ligero análisis del problema en que se vea cuál es la modalidad—psicológica podríamos decir—que ha creado en cada una de las conciencias la palabra que nos ocupa, y, qué clase de orientación ha impreso en la conciencia de la sociedad. Partiendo de un principio de carácter nace el humor que en algunos individuos reafirma la agudeza fina, esa malicia delicada que acaso los ingenios aprovechan para sutilizarse en la suave ironía que obliga en los rostros el gesto de las sonrisas agradables. Y partiendo también de un principio de carácter nace otro aspecto antitético de ese humor festivo que a todo le encuentra matices optimistas: nace el afán de querer imputarle a cada cosa un defecto, o, de hacer creer, con exageración, que el plano real en que se mueven los objetos y en que la razón práctica tiene establecido su comercio con la razón pura—no se ajusta a las exigencias de la lógica y que, por tanto, sólo merece se le contemple con ojos de sarcasmo. Ese humor que les da vida a las cosas, que les crea nuevos atractivos sin despojarlas de su condición de seriedad, origina los aspectos revolutivos que perfilan la fisonomía de las épocas e impulsan a los pueblos y las naciones por un sendero de perfecta civilización. El otro, el que destroza, ese humor que se coloca ante el prisma cognocente para ridiculizar la armonía y la belleza que crea el humor revolutivo, paraliza la acción en el campo de la verdad y, si no se toman precauciones en el sentido de neutralizarlo, es muy posible que se adueñe del terreno y someta a la sociedad al capricho de sus prácticas corruptoras.

Se piensa que en Costa Rica la enfermedad del choteo se está generalizando, y que hasta en corrillos de gente culta y sensata se le usa para salpicar las conversaciones con ocurrencias que desacrediten cualquier proyecto, cualquiera iniciativa, ya sea dentro del plano político, ya dentro del religioso, ya dentro de la vida privada del individuo. No lo creo así. Costa Rica no vive del reflejo; no imita a nadie, al menos en lo que se refiere a costumbres torpes en que entretienen sus ocios otras naciones. Ella tiene su carácter, su gusto, su temperamento propios. A ella la imitan, la imita Guatemala; la imita El Salvador. La imitan en sus costumbres sanas; en su afán de

de cultura y de perfeccionamiento moral; en la sabia disposición que posee para darles cuerpo y organizar de modo admirable todas sus más altas instituciones.

Cuba sí está contaminada de la enfermedad. Pero Cuba es un país que no crea carácter: el que tiene no le pertenece; ni le pertenece, ni es tampoco un carácter definido. La mezcla de razas que día con día adquiere facetas distintas y le imprime al ambiente circunstancias de facturas diversas obliga al nativo a adaptarse a su tumultuoso devenir. Este, que por la avalancha de las fuerzas del extranjerismo no tiene tiempo de hacer su propia historia—ni de hacerla ni de resguardar la tradición que es elemento indispensable en su formación—, se convierte—sin darse cuenta—en otro agente de las bárbaras influencias que origina esa amalgama de razas. Claro que en esta forma la historia de Cuba se está heterogeneizando, es decir: le está dando cabido a todo lo que le llega de fuera, aunque Martí sea un valor muy alto, aunque existan Barona, Chacón y Calvo, Dihigo, Berdalles: aunque existan estas figuras que son el baluarte de la tradición de Cuba.

Si, en cambio, se fijara en su pasado en que campea la leyenda y en que todavía se notan algunos carcajs que no pudieron atravesar con sus arcabuces los guerreros de la Conquista, el ambiente que hoy la rodea tendrá matizaciones muy americanas y, desde luego, antes que resignarse a vivir la superficialidad que le llevan los emigrados sin historia, exigirá de éstos el amoldamiento a sus costumbres autóctonas.

La superficialidad que crea el choteo, con la práctica, va adquiriendo un semblante propio; se ofrece primero en calidad de pasatiempo y, cuando ya ha logrado que el individuo la acepte como género inocente de distracciones amenas, encara el problema que le ponen por delante las virtudes sanas: lucha contra ellas y se adueña de la psiquis para convertirla en instrumento del ridículo. Y en Cuba el ridículo gana ascendientes: los gana en la política; los gana en la Ciencia; los gana en el Arte; los gana en la Religión. Puede que surja alguien y ponga sus habilidades al servicio de tal o cual institución científica,

o artística, o religiosa, que es un servicio para la patria y para la historia de la patria, pero que ésta no estima en su verdadero valor porque ahora en Cuba no se les rinde culto a los productos inteligentes de la razón, sino a las extravagancias que engendra el ridículo.

Se prefiere el café cantante con sus cocots a la última moda de sandez ante los ojos de atónitos de hombres que ya se cansaron de vivir la vida en que la conciencia se responsabiliza menos y los actos que se realizan se ajustan a una ética de equidad; se prefiere el café cantante al arte bello que contemplamos en el escenario de los teatros serios cuando Fausto hace triunfar el ideal sobre las sordas pasiones que ha querido alimentar en su corazón el artificio de Mefistófeles; o cuando aparecen en una apoteosis de luz los ojos de Virgilio, plenos de bondad, serenos en su convicción de altura y le indican a Alighieri el camino de la gloria. En la ciencia se camina a ciegas y se cree que la mecánica de los artefactos modernos lo hace todo. Se espera más de un autobús que gana carreras de velocidad y que pone en grave riesgo la existencia del que lo maneja, que de una biblioteca en que de seguro estarán Platón, Aristóteles, Plutarco; en que de seguro estará Einstein, en que de seguro estará Poincaré; en que de seguro estarán las obras de estos hombres, sus grandes obras maestras que cuanto más se leen, más se ama la vida, más se la comprende, más se la salva del exhibicionismo estúpido en que le baten palmas al vértigo. Cuba, en sí, no tiene la culpa. Ella ha querido defenderse o, al menos ha hecho lo posible por defenderse. A las rudezas antiestéticas del charleston opone sus danzas típicas: esas danzas que recuerdan la vida primitiva de nuestra América cuando los indios celebraban alrededor de una hoguera la derrota nñingida a su tribu vecina. Lo que pasa es que el charleston se impone. Tiene libre franquicia para exhibirse en las plazas públicas, en los cabarets y en los principales salones de la Habana. Entran otras cosas con el charleston: entran las proposiciones tentadoras, y, el oro—que

hace voluntades—consigue que los nativos se familiaricen con los vicios que él pone en práctica, consigue que acepten el humor de pésimo sabor que él ofreció en revistas de tercera categoría para implantarlo en países ingenuos como la última palabra en ocurrencias del género festivo.

De todo ese mal gusto en que no se sabe qué es el Arte, o qué es la Ciencia, o qué es la Política, o qué es la Religión: en que no se sabe qué son estos valores del espíritu porque no hay ninguna intención de ahondarlos, de estudiarlos, de comprenderlos para orientar el criterio por un camino de luz que salve al individuo, al país y a la raza, de todo ese mal gusto, repito, lo único que se saca en limpio es: que se quiere construir una vida artificial sobre la vida natural; pero una vida tonta: una vida de contrasentido, como si con reírse de los progresos de la Ciencia se consiguieran mejores métodos científicos; como si con reírse de las maravillas que produce el Arte en sus múltiples aspectos, se consiguiera perfeccionarlo; como si con reírse de los tratados en que la política condiciona el bienestar de los pueblos se logran leyes más completas y más humanas que garanticen esa política; o, como si con reírse de un credo que a base de sana moral se apodera de los corazones y los eleva en la creencia de Dios, se creara una religión más sabia, más pura, más abierta a la caridad y al perdón.

Puede Cuba volver a sus pasos si es que toma en cuenta que ella posee una tradición y que lo único que imprime verdadera personalidad a un pueblo es el contingente de tradición que vibre en su historia. No ha de ser historia propia el reflejo porque éste es el procedimiento, o el sistema, o el método, o la modalidad que se ha tomado de otro en calidad de préstamo. Y el que presta no da todo lo suyo: da una parte, y si es posible, la que más abunda en defectos. Los defectos de todas las entidades que prestan vida refleja se hacen orgánicos en quien los acepta; ellos están por encima de las cosas y, cuando por algún lado emerge la verdad imponiendo su credo como el único aceptable, la desfiguran para que la ignorancia no pueda identificarla. En esas condiciones la verdad es un enemigo peligrosísimo de la razón. El disfraz le imprime aspectos desagradables: la torna ladina, mordaz, adusta. Una que otra sonrisa suele vérsese en su rostro disfigurado: una que otra sonrisa de desprecio, o de satisfacción al notar que sus gestos grotescos causan admiración entre las muchedumbres. Cuando se logre quitarle ese disfraz a la verdad, puede asegurarse que el choteo ha desaparecido.

## Para el Director de la Revista "Cultura"

San José, 6 de Junio 1929.

Señor Director de la Revista «CULTURA».

Pr.

Muy señor mío:

No se han recibido en esta

Oficina los N<sup>o</sup> 4 y 5 de su interesante revista.

Sírvase completarnos la colección porque vamos a empastarla. De Uld. atento y seguro servidor.

J. GARCIA M.

JOSÉ FRANCO, VILLALOBOS

# Doctos en Finanzas

EDWIN W. KEMMERER

breves palabras el record envidiable del profesor Edwin W. Kemmerer.

Desde luego, la presente misión es la más difícil que hasta hoy le haya sido encomendada. Ella extraña enormes problemas y significa la prosperidad de una población tres veces mayor que la de los nuevos países primeramente citados, comprendiendo una región mayor que toda Europa. En China se encuentra ante una población abrumada por largos años de guerra, un tesoro exhausto, anarquía fiscal y un gobierno establecido a punta de bayoneta. Por lo tanto, el doctor Kemmerer llevó consigo un estado mayor de expertos, entre los cuales se destacan:

El doctor Arthur Nichols Young consultor economista del Departamento de Estado de Washington, quien actúa en calidad de experto en crédito público. Su carrera tiene semejanza con la del profesor Kemmerer; también fué profesor de economía en Princeton, consultor financiero de los gobiernos de México y Honduras; «observó» el proyecto de reparaciones (en Alemania); contribuyó a fijar las deudas de guerra y ha

asistido a varias conferencias internacionales, en carácter de técnico. Es natural de California y frisa en los treinta y ocho años.

El doctor Olive C. Lockhart, jefe del departamento de economía y finanza de la universidad de Búfalo, actúa como experto en impuestos. Este profesor egresó de la universidad de Indiana, doctorándose en Cornell y luego fué profesor de economía en la universidad de Ohio, especializándose en impuestos. Es autor de la ley de impuestos de Ohio. En 1918 fué llamado por el Banco Nacional de Comercio, de Nueva York volviendo en 1924 a ocupar su cátedra en la universidad de Búfalo, donde, además, desempeñó el cargo de director del departamento de negocios e investigaciones sociales, que tiene por objeto estudiar el estado de negocios local y publicar las observaciones a fin de orientar al comercio. Nació en Ohio, hace cuarenta y seis años.

El doctor Frederick A. Cleveland, profesor de ciudadanía en la universidad de Boston, el cual adquirió renombre como director del departamento de investigaciones municipales de la comuna de

Nueva York, muchos años ha, y fué presidente de la comisión de economía y eficiencia durante la presidencia de mister Taft. Este profesor desempeña junto a Kemmerer el alto cargo de experto en presupuestos, y seguramente no existe mayor utilidad en la materia. Oriundo de Illinois, cuenta sesenta y cuatro fecundos años de existencia, y ha consagrado gran parte de su vida a la enseñanza.

El doctor Benjamín Bruce Wallace, especial experto de la comisión de tarifas del gobierno nacional durante los diez últimos años, desempeña igual cargo en la misión de que nos ocupamos. También él fué profesor en la universidad de Princeton. Luego tuvo cátedra en las de Michigán y Georgetown. Natural de Ohio, cuenta cuarenta y seis años. William B. Poland, reciente director general de ferrocarriles en Persia, acompaña a Kemmerer como experto en finanzas ferroviarias.

Además de los nombrados, podemos mencionar a los siguientes, quienes se hallan en calidad de expertos asistentes:

El doctor John Parks Young, experto en asuntos bancarios.

William Watson y Richard W. Bonneville, expertos en comprobación fiscal.

## CHINA DESPUES DE LA REVOLUCION

China ha menester de un doctor, del cirujano más hábil del mundo. Parece haber llegado a su término la guerra civil y comienza el período reconstructivo; pero durante los largos años de oligarquía militar ha imperado anarquía fiscal. El último avance hacia el norte de los nacionalistas costó cien millones de dólares, obtenidos mediante empréstitos internos. Los grandes ejércitos están a punto de ser desmovilizados o lo han sido parcialmente, volviendo por tal causa un millón de hombres a incorporarse a la vida civil. Esos hombres deben ser pagados y sus haberes los reciben en bonos. Todas las deudas externas contratadas por el gobierno, derrocado deben ser satisfechas..., incluso, probablemente, ciertos empréstitos secretos obtenidos en el Japón.

POPE

## EL HOMBRE

Conócete a ti mismo, y no te atrevas a escrutar a Dios. El verdadero estudio de la humanidad es el hombre. Colocado en ese ítsmo de su condición media, sabio con obscuridades, grande con imperfecciones, con demasiados conocimientos para caer en la duda del escéptico, con demasiada flaqueza para elevarse hasta el orgullo del estoico, se halla en suspenso entre los dos, no sabiendo si debe obrar o permanecer quieto, si debe estimarse un dios o una bestia, si debe preferir su espíritu o su

cuerpo, no naciendo más que para morir y no razonando más que para extraviarse, permaneciendo siempre en la ignorancia, lo mismo cuando piensa mucho que cuando apenas piensa; caos confuso de ideas y pasión, víctima de perpetuas ilusiones y desengaños, creado a medias para elevarse, a medias para caer; soberano, señor y presa de todas las cosas; único juez de la verdad precipitado en el error infinito; gloria, juguete y enigma del mundo.

### QUIEN ES KEMMERER?

Es o fué modesto profesor de la universidad de Princeton, transformado en árbitro financiero de muchas naciones. El hecho parece increíble, más es perfectamente cierto. Nada menos que diez naciones han recurrido al docto profesor, confiándole la reorganización de su hacienda, o la solución de graves problemas financieros. En 1917, fué llamado por el Gobierno de Méjico; en 1919, por el de Guatemala; en 1923, por el de Colombia; en 1924, por el de Sud Africa; en 1925, fué a Alemania con la comisión Dawes, para investigar las capacidades financieras de esta nación; en 1925, llamado por el Gobierno de Chile; en 1926, por el de Ecuador, por el de Bolivia, en 1927; por el de Polonia, en 1926, y ahora por el del gobierno de China. Tal es en

Llegaron las tan esperadas Medias ROLLINS de \$ 6.00

En los últimos colores de moda

Pida SUNBLUSH - ALLURE - HONEY BEIGE o LIGHTGUNMETAL si quiere Ud. vestir elegantemente.

Recibimos Overoles para niños desde 2 hasta 10 años.

LA COMPETENCIA de Madrigal

TELEFONO 2998

## SECCION BIBLIOGRAFICA

En esta sección "Cultura" dará cuenta de los libros que le lleguen

—Tomás Soley Güell.—*Historia Monetaria de Costa Rica*.—Imprenta Nacional, 1926. Un libro de gran importancia para el concierto económico del país. Como el autor lo indica, todo el valor del libro «se encierra en su finalidad, que no es otra que la de sacar de nuestra propia historia los conocimientos necesarios para evitar, en el futuro, la repetición de los errores que perturbaron nuestra economía monetaria, y para aplicar a los trastornos que sufra nuestra moneda los remedios que en otro momento sirvieron para sanearla.

—Moisés Vincenzi.—*Formas*.—Talleres Gráficos de «La Tribuna», 1929. Está dedicado el reciente libro del filósofo al señor González Víquez, Presidente de Costa Rica, como agradecimiento del autor para el señor González Víquez que lo envió, durante su Gobierno, a estudiar a Europa.

Consta el libro de varios artículos publicados ya por el señor Vincenzi en el «Repertorio Americano» y de otras páginas inéditas muy interesantes.

—Hernán Zamora Elizondo.—*Apuntes de Preceptiva Literaria*.—Librería e Imprenta Lehmann (Sauter & Co.) 1929. Un nuevo libro del profesor Zamora Elizondo, con prólogo del Secretario de Educación Dobles Segreda. Muy interesante dentro de la ideología universitaria, aunque creemos que el autor podía haberse extendido en materia tan importante, ya que la trata con conocimiento perfecto.

—Rubén Torres Rojas.—*Estudios Entomológicos*.—Imprenta Trejos Hermanos, 1925. Es un estudio del profesor Torres Rojas, que tiene a su cargo la Cátedra de Ciencias Naturales en el Colegio de San Luis Gonzaga, acerca de los lepidópteros. Está hecho el libro en colaboración con el señor Vincenzi; es un libro de divulgación científico-literaria de mucha utilidad para los Colegios.

—Luis Dobles Segreda.—*Por el Amor de Dios*...Segunda edición. Librería Lehmann (Sauter & Co.), 1928. Con un prólogo en verso de don Luis L. Flores, y una caricatura del autor hecha por R. Lépiz M.

Uno de los libros más celebrados del señor Dobles Segreda, por su encantadora emotividad.

—Alejandro Andrade Coello.—*Motivos Nacionales*.—(Crónicas Quiteñas). Tomo segundo. Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios. Quito, Ecuador, 1927. Un libro precioso del conocido periodista y literato ecuatoriano, lleno de sabor y gracejo. El estilo cuidado, propio de un verdadero cronista.

—Tomás Soley Güell.—*Elementos de Ciencia Hacendaria*.—Imprenta Lines. A. Reyes Sucs, 1929.

Como todo lo del señor Soley Güell, muy interesante. El país debe agradecer a este hombre, a más de su labor fecunda en la Secretaría de Hacienda de Costa Rica en dos ocasiones, su pro-

pósito de hacer obra efectiva por medio del libro. Son lecciones para estudiantes, que tienen, en el señor Soley Güell, un maestro de verdad.

—Ricardo Rojas Vincenzi.—*Mosaicos*.—Imprenta Trejos Hermanos, 1927.

El primer libro del conocido escritor Rojas Vincenzi. Contiene un estudio crítico del literato Dobles Segreda, dividido en tres importantes capítulos. Publicó, en tal libro, además, algunas páginas sentidas.

—Carlos Jinesta.—*Juan Rafael Mora*. Imprenta Alsina, 1929. Un interesantísimo trabajo sobre don Juan Rafael Mora, premiado en el concurso abierto por la Secretaría de Educación Pública para conocer la mejor biografía del prócer.

La crítica ha elogiado mucho este trabajo del señor Jinesta en el cual hay muchos aciertos.

—Aníbal Reni.—*Berilos*.—Talleres Gráficos de «La Tribuna», 1929.

La última publicación del poeta Reni, prologada por el enjundioso crítico José Francisco Villalobos.

Precioso libro; tiene la fragancia espiritual de este poeta exquisito. Quisiéramos que el poeta repitiera el milagro de su *Campaña Huetar*, en la que alcanza una posición definitiva entre los poetas jóvenes de América.

—Ricardo Rojas Vincenzi.—*Flores de Almendro*. Imprenta Trejos Hermanos, 1927.

Prólogo de Manuel Ugarte, el conocidísimo publicista argentino, escrito en Niza.

Completa el escritor Rojas Vincenzi, en este libro, el estudio sobre la personalidad de Dobles Segreda, y tiene páginas literarias que le han valido aplausos de espíritus como Brenes Mesén, Concha Espina, Ricardo Rojas, Gabriela Mistral, Juana de Ibarbourou y otros.

Fernando Centeno Güell.—*Poesías*. Talleres Gráficos de la Imprenta «La Tribuna», 1928.

Una compilación de versos

hecha por amigos del poeta. La crítica le ha tributado a este libro caurosos elogios. Nosotros decimos, con toda sinceridad, que Centeno Güell es un valor dentro de nuestra poesía.

—Rafael Estrada.—*Canciones y Ensayos*. Ediciones del Convivio. Imprenta Alsina, 1929.

Versos modernistas, junto con composiciones verdaderamente poéticas.

—Rafael Burgos.—*Fantasia*. Paso de Comedia. Talleres Gráficos de «La Tribuna», 1929.

Una fantasía lírica, en homenaje al recordado profesor don Carlos Gagini, representada en el Teatro Nacional por un grupo de alumnas del Colegio Superior de Señoritas. Al estilo de Pirandello, Burgos, el exquisito poeta colombiano que es nuestro huésped, pudo hacer una obrera encantadora. Fina y precisa, impresionada desde el comienzo de su lectura. También hay otra comedia, *El marido engañado* que amerita mucho a su autor.

—Efraín Sáenz Cordero.—*Contigo*. Imprenta Alsina, 1929.

Un libro de versos del señor Sáenz Cordero, con prólogo del joven Luis Felipe Ibarra. Lo hemos leído y encontramos en él trozos hechos con alma de artista.

—Rogelio Sotela.—*Apología del Dolor*. Talleres Gráficos de «La Tribuna».

El último trabajo del poeta Sotela. Favorables comentarios hemos oído acerca de este librito. Nos impresionó su lectura porque está hecho con una suavidad y una profundidad ideológica perfectas.

—Gonzalo Dobles.—*Jardines Olvidados*. Imprenta Alsina, 1929.

Recopiló en este libro el joven poeta Dobles, muchas de sus composiciones publicadas en periódicos y revistas.

Aunque el autor descuida la técnica, no por esto su obra deja de ser interesante, ya que se advierte en ella, sobre todo, mucha alma de poeta.

—Moisés Vincenzi.—*José Vasconcelos*. Ediciones de CULTURA, revista de Efraín Arguedas Cabezas. Talleres Gráficos de «La Tribuna», 1929.

Es el estudio hecho por nuestro filósofo acerca de la obra realizada por el educador mexicano, publicado ya en «Caracteres Americanos». El estilo, magistral. Trabajo que por su importancia intrínseca ha sido muy comentado en América.

—José Figuer del Valle.—*Celebridades Españolas*. Imp. María v. de Lines, 1922.

Con prólogo del señor Cónsul de España, don Alvaro Seminario, y una nota del actual Ministro de Educación, señor Dobles Segreda, publicó el distinguido profesor del Valle este libro de Celebridades Españolas, con estilo castizo y un amor grande por los hombres más ilustres de su patria. El libro en referencia es muy conocido de nuestro público y cuando apareció, en el año 1922, fué muy comentado por la crítica.

## El traje de la mujer en la antigüedad

La cuenta de la modista más antigua que se conoce acaba de decifrarse en un ladrillo procedente del templo de Nippur. Se trata de 92 trajes o túnicas, 14 de ellas perfumadas, que se confeccionaron para una elegante del año 2800, antes de Jesucristo, según el historiador M. Fernand Nicolay.

La mujer griega, en los tiempos heroicos, usaba largas vestiduras sostenidas con broches de oro. Grecia fué, por decirlo así, la cuna de la elegancia, y en ella vemos que la moda vuelve sin cesar los ojos hacia esos horizontes, de los cuales nos han transmitido la estatuaria, documentos interesantes y auténticos.

Cuéntase que Jerjes, después de su fuga de Grecia, recibió de su esposa Amestris un rico vestido hecho por ella misma. Jerjes, encontrando el traje muy de su gusto, se lo puso la primera vez que visitó a Artainta, la cual, con gran intensión, le pidió cierto día que le concediera una gracia. Como Jerjes fué galante y accedió a su deseo, Artainta eligió precisamente el vestido que Amestris le había regalado. Y todo ¿para qué? Para convertirlo en su traje ordinario y fastidiar a la rival.

Enterada Amestris de lo que sucedía, mandó buscar a la madre de Artainta y la sometió a los más horribles suplicios.

Las romanas se inspiraron en las cortesanías griegas para sus trajes; llevaba la clámide o, a lo menos, una variante de ella, la «lucerna», que consistía en una tela larga y oblonga sostenida por

un broche sobre el hombro o el pecho.

También llevaban la estola que se encuentra en la estatua de Faustina, la joven, y que era su traje de casa; la «mendícula» o toga magistral; la «patagiata», especie de túnica bordada de plata y oro; la «spissa», de tela ligera, calada; la «scrótula», muy flexible y de color azafrán; la «basilica», la «clanis» y la «rejilla», de larga cola.

Al lado de aquellas naciones donde la civilización triunfaba, los galos y los otros pueblos encontrábase sumidos en la barbarie: los galos vivían sin idea de lujo, en las selvas que se extendían desde el Oise hasta la antigua Lutecia.

Las galas, rudas y primitivas, iban sumariamente vestidas con el «ságum», sayo, cuya dimensión era de un simple fichú, y una túnica corta, sin mangas, que cubría una larga falda.

Cuando aparecieron en las Galias las águilas romanas, las mujeres del país miraron con ojos de envidia a las bellas conquistadoras; hubo más de un disgusto en los matrimonios, y la coquetaría invadió aquellos sencillos corazones, haciendo germinar en las galas el deseo de las galas.

Bien efímero fué aquel lujo, pues pronto sucumbió a la invasión de los francos, cuyas mujeres, rudas y fuertes, se paseaban luciendo sólo camisas de bandas rojas.

Las galas mezclaron las modas romanas y las francas con las propias, formando así un estilo de orden compuesto y transitorio.

# La opinión de don Alejandro Aguilar Machado sobre nuestra encuesta

Buscamos a nuestro particular amigo, el Licenciado don Alejandro Aguilar Machado, con el propósito de conocer su opinión de nuestra encuesta de la política.

El, con su bondad de siempre, que nosotros hemos sabido agradecer, nos contestó: yo no quiero sino asumir el papel del hombre que lo observa todo; preferiría que los demás ciudadanos opinaran sobre asunto tan importante, pero, tampoco, no tendría inconveniente en contestar, siquiera muy relativamente, las preguntas que Uds. me hacen. En cuanto a la primera *¿cree usted que nuestra política atraviesa por un período idealista?*, yo les contestaría así: esencialmente es igual a la política que hemos tenido en otras épocas y, esencialmente es la misma de todas las democracias. De consiguiente ella, que es el arte o la ciencia para renovar los poderes públicos y para impulsar la marcha evolutiva de la administración tiene, por una ley de lógica consecuencia, todos los defectos y todas las virtudes que son anejos al régimen democrático existente. En el caso concreto de Costa Rica si se puede aseverar, sin que ello sea producto de un amor exagerado a la patria, que nuestra política, la nacional como la internacional a pesar de sus vicios y errores que yo reconozco—y al hablar de ellos me refiero por modo particular a la política interna—nos ha salvado de verdaderos peligros que sería largo relatar, con lo que ha venido consolidándose por un prestigio lento pero seguro, el prestigio de nuestra pequeña nación.

—¿En qué consisten los males que usted determina?

—Uno de los males corrientes que se apuntan a nuestra política, es la existencia de partidos personalistas y no estoy de acuerdo con esa crítica, la cual he de formular yo mismo en ciertas épocas. Hoy en esto, como en muchas cosas y con el correr de los años y con la observación más atenta, reconozco que los partidos políticos llamados personalistas han sido una bendición para Costa Rica. Se sorprenderán Uds. de mi afirmación categórica pero habrá de pasar esa sorpresa cuando conozcan la razón básica de mi criterio actual. No conozco un solo país de hispanoamérica en que no hayan sido los partidos de ideas del pensamiento y la voluntad libres. Tanto en

nombre de los liberales como en el de los conservadores, se ha derramado mucha sangre y muchas veces sin motivo en no pocos pueblos hermanos. Cuando se forman en el ambiente de nuestros climas y bajo la claridad de nuestros cielos los partidos que dicen empuñar banderas idealistas, la vehemencia natural de nuestras pasiones raciales, la falta de tradición en nuestros medios, los transforman de seguida, en monopolizadores de la opinión, de la virtud, de las ciencias, de las artes, de la literatura, etc. Y yo no sé entre estos dos despotismos, el unipersonal o el de casta o de partido, cuál sea el peor. Si nos hemos escapado, exceptuando algunas ocasiones, de ambos, ha sido, precisamente, por el curioso y ejemplar equilibrio por el que actúan nuestros partidos personalistas existentes. Aquí no tenemos odios ancestrales, con las luchas terminan los rencores y los enemigos de ayer, al pasar una campaña, se confunden abrazados, como hermanos, a los colores del immaculado pabellón nacional.

—¿Qué propondría usted para combatirlos?

—Nunca he creído que los pueblos se salven reformando sus instituciones, cambiando sus leyes o alterando los procedimientos de sus respectivas políticas. Los pueblos sólo se salvan salvando a los individuos que los forman. Los sentimientos de regeneración no están en la masa: están en el hombre. Para que la democracia sea grande, los ciudadanos deben ser dignos. En el corazón del hombre se incubaba el corazón de la patria.»

Hasta aquí las palabras del Licenciado Aguilar Machado. Nosotros nos disculpamos por haberlo hecho hablar, ya que él, caballero como pocos, no se niega cuando se le busca para conocer sus opiniones, respaldadas por su vida tan pura.

La Dirección de CULTURA, sin embargo, no está de acuerdo con las palabras del señor Aguilar Machado cuando afirma que los *partidos personalistas han sido una bendición para Costa Rica*. A las personas debemos considerarlas, no simplemente como personas sino como encarnaciones de ideas, para repetir una afirmación muy atinada del distinguido profesor Figuer del Valle.

## Las clases de cultura española

Alajuela, 14 de enero de 1923.

Señor Director del

«Diario de Costa Rica»

San José

Distinguido señor: En el periódico que dirige he leído «que a consecuencia de lo ocurrido en el Monte de Piedad peligran las clases de Cultura Española»

Como profesor de esa asignatura me complazco en manifestarle que por la causa citada *no hay tal peligro*, pues aunque la Junta de Extensión Cultural Española no pudiera seguir pagándolas, estoy dispuesto a dar mis lecciones *desinteresada y gratuitamente* mientras tenga fuerzas para ello.

Agradeciendo mucho las líneas que dedica a la importancia que implica la conservación de la Cátedra de Historia de la Cultura Española, queda a sus órdenes su afectísimo servidor,

JOSE FIGUER DEL VALLE

## VINCENZI, PRESIDENTE DE LA LIGA NACIONAL DEPORTIVA

*Es necesario que el deportista coja el libro.*

Teníamos que entrevistar al nuevo Presidente de la Federación Deportiva Nacional, don Moisés Vincenzi.

El acontecimiento de haber recaído tal función en un escritor de reconocidos méritos como Vincenzi, era suficiente para que nosotros buscáramos para poner su intelectualidad frente al deporte.

Desde luego, la conversación tenía que ser, forzosamente, sobre el deporte.

—¿Sus propósitos dentro de la Federación?

—Usted comprenderá que no podía hablarle de mi posible labor en la Liga, sin conocer su organización interna. Empiezo ahora a darme cuenta del frontispicio, por lo menos. Encuentro que mis colegas han trabajado, en años anteriores, con un noble entusiasmo.

—Entonces, ¿usted no hará más que tener las riendas?

—Esto es ya otra cosa. Los cambios del tiempo le dan al hombre, siempre, oportunidad de hacer cosa nueva. No hay más que estudiar la realidad actual, para realizar la interpretación de las realidades presentes y presumar las futuras.

Nuestro deportismo, como en

otros países, puede llegar a ser una fuerza social viva, *sin desfigurar sus propósitos* iniciales. Recordemos que todo movimiento del brazo, pide el ambiente de la cultura para cobrar artísticas. Es preciso estudiar la manera de unir al intelectual con el deportista para complementar fuerzas sociales.

—¿De manera que usted cree que el deportista debe tratar de resolver problemas políticos?

—Camina usted con pasmosa ligereza. No creo preparado el medio para que surja un movimiento desinteresado en tal sentido. El oportunismo llegaría a merodear, ahora, en los corrillos. Y hay que repelerlo con fuerza. No: no debemos hacer política; debemos preparar, tras largos años, el cuerpo sano para la mente sana. *Pero es necesario que el deportista coja el libro*, en las horas de descanso. ¿Cómo? Este es el problema. Hay que resolverlo, con los ojos puestos en la realidad y no en la luna.

No agrego más. Espere usted mis proyectos: ellos interpretarán, con la deseada amplitud, mis palabras de ahora.

La Liga Nacional Deportiva debe esperar mucho de su nuevo Presidente, ya que ha sido, en todos los momentos; un ferviente admirador del deporte en todas sus manifestaciones,

## La segunda conferencia sobre las teorías de Einstein en el Instituto de Alajuela

Numerosísima concurrencia acudió el jueves a la sala máxima del Instituto a escuchar la segunda conferencia sobre las teorías de Einstein, que dicta el profesor don José Figuer del Valle.

Trató el señor Figuer, de las verdades matemáticas que sirven de apoyo a la teoría del famoso físico alemán; explicó la experiencia de Michelson, e hizo notar el alcance de la hipótesis de Fitzgerald y Lorentz, así como las consecuencias que de ellas dedujo Einstein, pasando después a desarrollar las modificaciones que en la mecánica clásica introduce la teoría de la relatividad.

El señor Figuer del Valle fue muy felicitado por su concienzudo y erudito trabajo, y por la forma amena de su exposición.

Tenemos entendido que estas conferencias, las repetirá el señor del Valle, en el Colegio de Señorita.

## El túnel bajo el Canal de la Mancha

Un General dice que, de construirse, haría perder la seguridad de Inglaterra

La cuestión del túnel bajo la Mancha continúa apasionando a la opinión pública británica. Ahora es el General Burdon el que escribe lo siguiente en el último número de la «English Revue»:

«...¿Por qué después de haber perdido la seguridad del aire abandonaremos también la de los mares? Este nuevo peligro tendremos que vencerlo adoptando nuevas medidas defensivas. Se nos dice que un contacto más íntimo aumentará y alentará las relaciones amistosas con los franceses. Es un fin laudabilísimo, pero que no está basado sobre la vida y que puede producir un efecto contrario. Se sabe por experiencia que las facilidades de comunicaciones entre Francia e Italia, Francia y Alemania no han mejorado las relaciones entre dichos países, y en cuanto a las ventajas comerciales que resultarían del túnel para Inglaterra son igualmente muy dudosas.

Examinando a continuación las medidas estudiadas para destruir el túnel en caso de guerra, el General Burdon declara que muy frecuentemente las hostilidades han comenzado sin previa declaración de guerra. En los Vosgos había túneles cuya destrucción había sido prevista en caso de hostilidad; pero no fueron jamás destruidos, y los prusianos los utilizaron durante toda la campaña de 1870. Las medidas tomadas para demoler tales obras son siempre susceptibles de fracasar en el momento crítico.

El autor termina con la conclusión siguiente:

«Hay que esperar que el comité nacional defensivo no tendrá en cuenta el movimiento que se manifiesta en favor del túnel y se adherirá a la decisión que tomó en 1924. De todas maneras, fuera cual fuere su decisión, no debe basarse más que en una sola y única consideración: primeramente separar todo peligro, por pequeño y alejado que parezca, que pueda amenazar la integridad del Imperio británico, y después mantener la inviolabilidad del suelo de Inglaterra».

Los partidarios de la aviación también combaten enérgicamente la construcción del túnel. «Es muy probable—dicen—que dentro de pocos años el aeroplano transportará mercancías a través del canal y a otras partes. Con el dinero que va a gastarse en el túnel constrúyanse aeródromos y aeroplanos de modo que podamos utilizar el aire, que es la gran carretera del universo».

## El Licenciado don Octavio Jiménez y nuestra encuesta sobre el "choteo"

Tuvimos ocasión, en días pasados, de conversar con el Licdo. don Octavio Jiménez Alpízar, que, a más de ser un joven escritor de grandes méritos, es un exquisito conversador.

Asiduo colaborador de «El Repertorio Americano», sus artículos literarios han sido siempre bien considerados por la crítica.

Y le interrogamos acerca de nuestra encuesta.

—¿Qué piensa usted acerca del choteo en Costa Rica?

—Es algo que ya tenemos muy metido dentro del espíritu: es una enfermedad de estos países tropicales. El problema social que entraña debiera interesar a todas las personas sensatas del país que se preocupan por su grandeza moral.

Aquí ya el choteo ha adquirido grandes proporciones: se ha convertido, simplemente, en una forma de humor vulgar, chabacana. La superficialidad que tienen todas las cosas, la falta de seriedad, la falta de organización mental, todo ello se encarga de ir desarrollando el choteo de un modo que alarma.

CULTURA hace bien en interesarse en asunto tan importante. Y aunque me parece que ya el tema está agotado, yo creo, sin embargo, en que el choteo es, realmente, una incapacidad intelectual. No debe hacerse burla de asuntos serios ni de personas honorables.

—¿Qué género de manifestación humorística aconseja usted al periodista y al conversador?

—No se puede aconsejar ninguna forma de humor, porque todas son buenas; pero el choteo no es una manifestación del humor fino, sino de una manera de expresarse de los incapacitados para hacer cosas nobles.

Poco a poco deberá irse enseñando a los pueblos a no caer dentro de la insuficiencia espiritual, porque de otro modo estos se debilitarían en uno de los aspectos más importantísimos de un país: la grandeza moral.»

Las palabras del señor Jiménez Alpízar, dichas con una sencillez y una sobriedad, características suyas, servirán para alentar más a todos los espíritus jóvenes del país para que hagan obra seria. Este sería el camino más eficaz para ir por delante del choteo.

## De morirtenemos

Siempre sufrí. Pero mi dolor fué un solo dolor: un dolor único. No tuve los dolores múltiples de los hombres: el dolor de los pequeños amores propios ofendidos, el dolor de odiar, el dolor de ser pobre. No tuve los infantiles dolores de los hombres: el dolor de los diarios fracasos, el de las pequeñas vanidades. Estaba acorazado en una extraña super-humanidad contra ellos tuve un solo dolor: el de la infinita tristeza de la vida.

El dolor de ser hombre, como una fiera hambrienta, devoró todos los dolorcillos de mi vida. Tuve desde niño una rara conciencia de la muerte. Los demás hombres no la conocen a ella, la inexorable; no creen en ella, son incapaces de la abstracción poderosa de evocarla. Viven su miserable vida de bestias del presente. ¡Oh, si la conocieran, todos vivirían como yo! Ella, la miserable muerte se sienta a mi mesa; ella me acompaña en la vigilia y me impide el trabajo inútil y estúpido de los demás hombres, tornándome contemplativo; ella comparte mi lecho. Ella es mi madre, mi hermano, mi capataz y mi hijo. Ella se interpone entre mí y los seres que amo. La naturaleza sólo tiene para mí las tres palabras de una trampa de negación: de morirtenemos.

Cuando veo a los hombres en su inquieto, incomprensible ajeteo dando vueltas en un pequeño espacio como una laboriosa sociedad de hormigas, no comprendo la finalidad de los movimientos ni de ésta ni de aquéllos. Heme aquí que estoy ante esa bella flor de vanidad y de ilusión que se llama una mujer. Contemplo su máquina mimada y calculo sus probabilidades de relativa estabilidad. Me he hecho ya de un ojo clínico. Esa bella y sana máquina puede durar cuarenta años más. ¿Comprendéis? Cuarenta años. Mi amigo alcohólico X morirá dentro de diez. En el tuberculoso interlocutor que me burla ya se oye el rechino de la herrumbre.

RAFAEL AREVALO MARTINEZ

Regalos Finos Baratos,  
en la JOYERIA

**LA ESMERALDA**

(Frente a la Inspección de Hacienda)

## Teorías sobre las caídas de gran altura

Desde lejanos días ha existido la creencia, entre científicos o no, de que al caer una persona desde una grande altura la velocidad que desarrolla en su caída es de tal naturaleza que aquella muere o, por lo menos, pierde el conocimiento antes de llegar a tierra. Para averiguar si esa teoría es cierta o falsa, el Cuerpo Aéreo Militar de los Estados Unidos ha realizado muchos experimentos.

Hace unos cuantos años, se averiguó que un aviador que se viese obligado a arrojar desde su aeroplano, y que por alguna

causa no pudiese abrir su paracaídas hasta unos 600 o 900 metros del punto del espacio desde donde se arrojará, permanecería en perfecto uso de sus sentidos durante tan brusco descenso. Y hoy día, después de los experimentos aludidos, se declara oficialmente que un hombre, al caer desde cualquier altura, no desarrolla nunca en su caída una velocidad mayor de 190 kilómetros por hora.

Entre los experimentos hechos figuró el muy arriesgado de arrojar sin abrir el paracaídas hasta

después de un rato, cuando ya se había recorrido en el descenso una enorme distancia. Además, se hicieron pruebas con un pelele que pesaba aproximadamente 85 kilos y llevaba amarrado un paracaídas cerrado, pudiéndose comprobar que en la caída desarrolló la velocidad que antes se ha indicado, durante once segundos, en un recorrido de 365 metros, en una atmósfera serena; y pudo comprobarse, asimismo, que no aumentó la velocidad de allí para abajo.



# El Dr. Aniceto Montero y nuestra encuesta

Una conversación con el doctor Montero, por su amplia cultura, es siempre interesante, porque además de la amenidad que suele imprimirles a sus palabras, aporta datos interesantísimos al problema que se le plantea.

Por esto fuimos a entrevistarle para conocer su opinión acerca de nuestra encuesta de la política.

—¿Cree usted que nuestra política atraviesa por un período idealista?

—Sí. Costa Rica se encuentra en los estertores del caudillaje civil, el cual atraviesa por una crisis ideológica tremenda con la próxima desaparición de los dos más eximios civiles que ha tenido el país: Cleto González Víquez y Ricardo Jiménez Oreamuno.

Si estudiamos la etapa histórico-sociológica del liberalismo en Costa Rica nos encontramos con que el ciudadano ha atravesado las siguientes diferentes etapas ideológicas: en el momento de la independencia fué un libertario a quien la libertad política, base de la constitución de la época, otorgó derechos que en la práctica resultaron solamente hipótesis. El ciudadano es un hecho, la ciudadanía una teoría. El uno producto del medio viciado por prejuicios ancestrales, la otra, hija del derecho y la razón. Para que el ciudadano fuese real poseedor de la ciudadanía preciso era que adquiriese previamente la conciencia cívica y ésta es un complejo sociológico que deriva de hábitos sociales y nunca de doctrinas simplemente. Nuestra Constitución resultó, pues, un pacto social que no podía digerir una masa analfabeta e inconsciente. No debe olvidarse que nuestra sangre es india, latina y árabe y que esas tres razas han sido ancestralmente esclavas. Al decir latinas, hablo del castellano que nos pobló, al decir árabe, del andaluz, pues no debemos olvidar que los árabes dominaron a España durante 900 años. Declaro que nuestra herencia sanguínea traía como taras patológicas la esclavitud del indio servilizado durante 400 años por el conquistador, que el conquistador castellano impuso dogmáticamente una religión que se encontraba en el apogeo de su intransigencia en aquella época con la inquisición; que ese español nunca había conocido la democracia, puesto que salió del absolutismo hace apenas 50 años. Y en cuanto al árabe, su historia con los Khanes ha sido un perpetuo absolutismo. ¿Estábamos el ciudadano de la Independencia, libertario inconsciente y analfabeta, desconocedor completamente del racionalismo de Descartes aplicado a las doctrinas del gobierno, de la filosofía que como ariete desquiciaba el dogma teológico del poder, podía, digo yo, asimilar doctrinas que la justicia social proclamó entre los cuáqueros y puritanos de los Estados Unidos y condensó en una constitución liberal que absurdamente copiaron los próceres de nuestra independencia? No. Allí razas emigradas de Inglaterra, donde se pretendía comprimir al pensamiento, toda teoría que su constitución tuviese venía a condensar en instituciones político-sociales, hechos ya vividos por aquellos hombres. Nosotros, racialmente y atávicamente esclavos e ignorantes, estábamos incapacitados para comprender nuestros deberes y proclamar nuestros derechos. Eso nos explica la lucha doctrinaria y cruenta que durante 100 años de vida independiente ha tenido que sufrir la América Latina. Al ciudadano inconsciente de la independencia reemplazó el ciudadano liberal de la última época, más social por cuanto es más racional con

un credo ya y consciente, en parte, de sus deberes y derechos. Es así como hemos pasado tranquilamente las etapas del caudillaje militar y civil y es gloria de Costa Rica que el militarismo fué una etapa fugaz de nuestra historia, mientras hay países como México y Venezuela que todavía no han alcanzado el progreso intelectual que pueblos como la Argentina, Uruguay y Costa Rica han logrado.

Los últimos 50 años de nuestra vida han sido dedicados a la condensación de una etapa doctrinaria cuyo apogeo ha correspondido a los gobiernos de González Víquez y Jiménez Oreamuno. El militarismo no existe del todo en nuestro país y vamos a la cabeza de América Latina en cuanto al anti-analfabetismo se refiere, diciendo con orgullo que nuestro ejército está constituido por numerosos maestros de escuela y que somos el cuarto país del mundo que declaró la enseñanza obligatoria.

Con la post-guerra, hemos entrado en una etapa histórico-sociológica nueva; el ciudadano liberal ha sido reemplazado por el social, tipo nuevo más abstracto por cuanto a la conquista de los derechos políticos de la etapa liberal ha substituido la conquista de los derechos económicos. Su estandarte es la libertad de trabajo, la organización de éste. El colectivismo, muy nacionalista en el fondo que ha penetrado a todas las capas sociales, ha hecho posible que el socialismo pretenda coger el poder. Efectivamente, el ciudadano nuevo es producto de un orden de cosas nuevo y sería ilógico y antipatriótico pretender que los hombres y las cosas de ayer puedan ser las de hoy y aspiren a ser las de mañana. El psico-análisis prueba la eclosión de ese nuevo tipo social, colectivista, universal. En una palabra, al ciudadano concreto del liberalismo ha seguido el ciudadano abstracto, más universal. Al credo del hombre reemplazó el credo del pueblo y a éste la humanidad. Dichosamente Costa Rica está preparada para afrontar esa nueva etapa sociológica de nuestra historia.

—¿En qué consisten los males que usted determina?

—Los males existentes actualmente derivan de la organización oligárquica del caudillaje civil. Son taras de la pseudo democracia liberal que habrán de desaparecer una vez que la democracia real, a que aspira el socialismo—producto de la razón organizada, consecuencia de la política social—se implante en nuestro país. Yo tengo fe de que sabremos marchar tranquila y serenamente en ese nuevo camino que la lucha por las ideas consagra a nuestro pueblo.

—¿Qué propondría usted para combatirlos?

—La formación de un partido político nuevo, con hombres nuevos, finalidades y métodos nuevos, francamente socialista. A los jóvenes corresponde el manejo de la cosa pública y yo llamo jóvenes a los muchachos de la post-guerra que tienen la psicología de esa nueva etapa del mundo. Nosotros, los avanzados en ideas cuya formación intelectual y doctrinaria es anterior a la guerra, debemos servir muy modestamente como soldados de ese nuevo ejército de reformadores.

El doctor Montero ha trazado, en sus palabras, toda una plataforma política que despertará la atención de los jóvenes del país.

Nosotros dejamos a su criterio el comentario de esta conversación que, a no dudarlo, moverá la opinión de los grupos políticos actuales.

## Voz de aliento para la Revista "Cultura"

Madrid, 4 de Mayo de 1929.

Apartado No. 683

Señor don

Efraín Arguedas Cabezas

San José, Costa Rica

Mi querido amigo:

Gran satisfacción he tenido al recibir su estimable del 9 de marzo próximo pasado y los dos ejemplares de CULTURA, porque es muy halagador asistir de cerca al progreso de una vida joven y luchadora. Quien como yo conoce todos los esfuerzos que usted hizo para mejorar la condición, no digo económica, porque muchas veces el campo, sobre todo para quien ya trae en sí el

espíritu de lucha, abre mejor porvenir material, sino la condición intelectual, puede valorar mejor todo su esfuerzo y batir palmas al verle convertido en un elemento dedicado al mejoramiento de nuestra cultura.

Y no crea que me he quedado «estático» al saber que prepara una obra de utilidad para la enseñanza del Cálculo Mercantil. Al ver sus primeros pasos yo presentía que sería Ud. uno de los pocos jóvenes de mi tierra que alcanzaría sus propósitos. El eminente sabio don Santiago Ramón y Cajal ya lo ha dicho: «El genio no existe, lo que existe son los hombres esforzados». Aseveración que sus propios descubrimientos sobre la histología del cerebro, lo comprueba. Un conocimiento más que se adquiere, es un estímulo para el desarrollo de nuevas «fibras de

asociación» en la masa cerebral; y para Cajal la inteligencia no es otra cosa que el conjunto mayor o menor de estas fibras que ponen en íntima relación los diferentes núcleos cerebrales. El individuo que se estaciona, que se deja dominar por la inercia, es en consecuencia, un enemigo de sí mismo, porque dificulta o entorpece las funciones de su inteligencia. Pero esto no todos lo comprenden, mejor dicho, no lo quieren comprender. Y si se les habla de ello, lo juzgan «materialismo grosero» porque, creen que el idealismo es sinónimo de vagabundería, o que debe apoyarse, no en los hechos reales, sino en la fantasía oriental.

Por dicha Ud. es de los que no piensan de esta misma manera y por eso ha avanzado y seguirá avanzando.

Mucho le agradezco sus ama-

bles frases en las cuales me considera el espejo en donde se ha mirado para sus luchas. Y no declino el honor, porque sería una modestia ridícula y además, porque uno de mis mayores anhelos en la vida ha sido, a falta de mejores atributos, dejar buen ejemplo a quienes estimo y aprecio. Me ha tocado como a Ud. abrirme campo a brazo partido y estoy satisfecho de haber procedido así y más aún, al considerar que mis esfuerzos han servido de estímulo para los suyos.

En cuanto tenga un tiempo, le enviaré algo para su CULTURA, a la cual le deseo prosperidad y larga vida.

Su afmo. amigo,

EDUARDO FOURNIER QUIRÓS

# Don Gonzalo Zayas Bazán contesta nuestra encuesta

## sobre la política

El señor Zayas Bazán, muy conocido en los círculos políticos, por su agitada campaña del Partido Reformista, es un hombre que expresa lo que siente con una claridad y precisión especiales.

Hombre culto, leído, pensamos en que nuestros lectores podrían hallar interesantes puntos de vista en su contestación a nuestra encuesta de la política. Por esto le entrevistamos. Vea el lector cómo dijo el señor Zayas Bazán su respuesta: Han querido ustedes,—muy amablemente,—que yo emita mi parecer sobre la encuesta política que figura en su Revista CULTURA.

No estoy acostumbrado y todavía no sé si tengo capacidades para opinar con acierto sobre estos complejos problemas de la política nuestra. Ha sido ella tan casuística siempre, y tan llena de sorpresas, que permite hasta ésta de que yo pueda manifestar públicamente mi criterio que de seguro no tiene importancia alguna.

Pero como al requerimiento de ustedes, no debo dar la llamada por respuesta, tengo que decir algo, para no aparecer con el mutismo egoísta de quien prefiere su tranquilidad personal a estas actividades que siempre despiertan rencores pretéritos o futuras inquietudes.

Queda excusada mi intervención en este asunto, además, por la estima personal que guardo para ustedes mis bondadosos amigos. Se concreta la encuesta a estos tres puntos:

1.º—¿CREE USTED QUE NUESTRA POLÍTICA ATRAVIESA POR UN PERÍODO IDEALISTA?

Considerando el idealismo como una condición de sistemas filosóficos que pueden dar a la idea el carácter de principio del ser y del conocer, comprendiendo en esta denominación un idealismo templado como el de Platón o el subjetivo de Kant o el absoluto de Hegel, se podría afirmar que nuestra política no ha sido ni es idealista.

Pero si nos referimos al idealismo como una aptitud para elevar sobre la realidad sensible las cosas que se pretende describir o representar, se podría decir que la belleza de la forma se descata con manifestaciones tan varias en nuestra política que constituye, por decirlo así, un poema. El poema *sui generis* de la política nuestra. De esa política ocasionalmente efectiva que a veces nos ha dado buenos éxitos.

Siempre oímos decir y hasta proclamar con cierto dejo de amargura que nuestra política es personalista. Pero es lo cierto que el aspecto personal de la política ha hecho que, en ocasiones y por virtud del triunfo de determinados hombres, éstos hagan aplicaciones de un idealismo filosófico a la política, pero no como sistema o base de ella, sino como medio decoroso aunque tal vez insincero de llevar avantes situaciones dudosas o complejas.

Esta política actual, que a ustedes tanto preocupa, es una escuela de la del pasado y la del porvenir será un fruto de ambas. Es muy difícil, pues, variarla o encausarla hacia nuevos rumbos como lo pretenden algunos grupos oportunistas que a diario vemos surgir. Y la razón principal de ello estriba en que tales movimientos de círculo no inspiran confianza por su endeble contextura.

Se reúnen unos cuantos elementos, más o menos bien preparados, quizás bien intencionados; inician con bríos juveniles campañas que se dicen de renovación, pero empiezan por negar una actividad política en cuanto pueda favorecerles personalmente y, como se avergüenzan si se les dice que llevan miras personales hacia ella. Entoces adoptan la forma taimada de hacerla.

Son insinceros y tras de sí llevan entonces la duda matadora. De otro lado, los oímos expresarse mal de la política y de los políticos viejos, al pretender constituirse en los innovadores de nuestras prácticas, pero tampoco realizan obra apreciable y, mucho menos, perdurable. El deseo podrá ser importante o no; pero el esfuerzo no es ni siquiera digno de loa porque no lleva en sí el vigor necesario para imponerse. Y son débiles, además, esos movimientos, porque los componentes del núcleo principal, de donde parten, tienen el raquitismo del político vergonzante.

Con elementos de esa naturaleza, no es posible que exista un idealismo filosófico dentro de la política actual.

2.º—¿EN QUÉ CONSISTEN LOS MALES QUE USTED DETERMINA?

En la hipocrecía, en la falta de sinceridad con nosotros mismos. Salvo contadísimas excepciones, de los hombres que han dirigido la política del país hemos recibido muy saludables enseñanzas. Cada uno de ellos, en su época, realizó el bien de Costa Rica, hasta donde pudo concebirlo. Quizá, si bien se examinan los hechos y se aquilatan esfuerzos y mentalidades, aquellos a quienes se señala como elementos de un conservatismo obtuso, son los más liberales, por sus miras, ayunas de prejuicios y por la amplitud de sus determinaciones, impresas en nuestra legislación.

Esto no justifica que vivamos absolutamente conformes con todo lo actual o hasta hoy realizado. Hay lagunas y talvez muy hondas; pero a mi ver, es preferible seguir transitando por los senderos de la democracia actual. Ella, con todo y sus deficiencias, nos brinda los elementos para avanzar hacia el perfeccionamiento constante, dándonos la oportunidad de hacer que surjan a la superficie los valores que puedan yacer en el fondo.

Los intentos revolucionarios de los innovadores podrán ser una magnífica arma para cazar incautos, pero como finalidad no dan otro fruto que el endiosamiento de los audaces o el encubrimiento de los listos. Resumo, pues, mi contestación, pensando que hace falta sinceridad y autoridad moral en las determinaciones.

3.º—¿QUÉ PROPONDRÍA PARA COMBATIRLOS?

—EDUCAR AL INDIVIDUO EN SU MORAL y su respeto propios. Inculcar en el hombre la conciencia plena de su deber, haciendo que el poder consciente de nuestro yo superior se desarrolle sin los vicios actuales con la esperanza en las virtudes de mañana. Pero esta educación debe fomentarse en la Escuela de la vida y empezar a desarrollarse como sistema filosófico dentro de la política sin perder este punto de vista de fácil realización dentro de cualquier núcleo político: que la moral es una abstracción de enorme poder subjetivo y que la política es muy real y tiene necesariamente que referirse a situaciones concretas.

No me atrevería a proponer otro idealismo filosófico dentro de los partidos, hasta llegar a la conclusión de los partidos de principios que llaman los políticos ambiciosos. No podría decir hasta qué punto sería aceptable el amplio idealismo filosófico dentro de la política, como sistema. Su eficacia parece un poco dudosa desde el momento que conduce y realiza todas sus actividades dentro del marco de un dogmatismo que aprisiona nuestra mente y ata nuestras actividades.

La moral es una fuerza incontrastable que compele al individuo a proceder bien y quien tiene bien desarrollado este sentimiento, al actuar en la política o fuera de ella, seguirá determinaciones bien inspiradas.

Creo en la vida de las instituciones, pero entiendo muy bien que ellas tienen su razón de ser primera en los individuos que las practican y respetan, haciéndolas respetables a su vez.

Se puede afirmar que los destinos de una nación no dependen tan solo de que se obre dentro del estrecho marco en que se desenvuelven los llamados Partidos de Principios, sino de la actualidad y autoridad con que procedan sus hombres dirigentes.

Por eso, creo yo, que quien presta sus servicios al país no debe aferrarse en sus opiniones personales ni atarlas tampoco a ciertos antecedentes.

En resumen, no estoy disconforme con el sistema actual, visto en sus líneas generales. Tampoco, por lo mismo, propondría un cambio radical en la organización democrática que vivimos, a pesar de que reconozco sus defectos y lagunas.

Los años son el crisol que depura, a fuego lento pero seguro, el mineral de nuestra veta, pero, para llegar a lo mejor es preciso ser tolerantes y actuar de buena fe dentro de la sociedad.

Si fuéramos todos sinceros y conscientes no tendría razón de ser la encuesta de ustedes ni muchas personas se pondrían en guardia cada vez que aparece un nuevo apóstol político.

NOTA:—No estamos de acuerdo con las últimas frases del señor Zayas Bazán; creemos que nuestra política ha de depurarse ampliamente.

## JOYERIA Y RELOJERIA

### A. BELLO

AVENIDA CENTRAL

TELEFONO 3106 - APARTADO 1092

SAN JOSE, C. R.

# LA TIENDITA

LA TIENDA DE CONFIANZA PARA LAS SEÑORAS

No hay duda que los Clubs de La Tiendita han tenido un éxito ruidoso y es debido a la gran variedad de mercaderías siempre frescas que tenemos y al buen trato que damos a nuestra numerosa y distinguida clientela.



No solamente encuentran géneros de muy buena calidad sino que contamos con un taller de costura, bordado y calado, formado por las personas más competentes del país, donde pueden hacer sus encargos por cuenta del Club, seguros de quedar verdaderamente complacidos.

**Suscribense hoy mismo a un Club que les permite llevar lo que gusten con sólo ₡ 2.50 de cuota por semana**

## EL CABALLERO ELEGANTE

EN NINGUNA SASTRERIA PODRA ENCONTRAR: NI EL GRAN SURTIDO DE CASIMIRES  
NI LA CORRECCION DEL CORTE QUE LE BRINDA LA **GRAN SASTRERIA**

# MIL COLORES

La cual ha traído expresamente **UN MAESTRO CORTADOR INGLES** para satisfacer a su selecta y numerosa clientela.—Gran surtido de Ropa Hecha para caballeros y para niños

*ENRIQUE YANKELEWITZ, frente a La Alhambra*

## ¡¡COMERCIANTES DETALLISTAS!!

¿Desean Uds. obtener buenas ganancias sobre sus ventas? No olviden que el conocido

# ALMACEN MADRIGAL

ES EL QUE VENDE MAS BARATO.

Lado Este del Mercado Municipal

San José, Costa Rica

## Rapidez y Precisión



# Sundstrand

MAQUINA DE SUMAR Y CALCULAR

En las oficinas en que hacen sus cálculos con presteza y exactitud, invariablemente usan la Máquina de Calcular SUNDSTRAND como equipo normal.



La SUNDSTRAND tiene sólo 10 teclas —una para cada dígito. Su operación es por el rápido sistema al tacto— una mano efectúa todo el trabajo. Por esto, los cálculos se hacen fácil y prontamente y con una efectiva economía de tiempo, dinero y esfuerzo. Los resultados son siempre matemáticos.

Solicite hoy mismo una demostración SUNDSTRAND en su propia oficina para que vea cómo se reduce el costo de sus calculistas.

Producto de la

GENERAL OFFICE EQUIPMENT CORPORATION

# FONT & NIETO

Agentes Exclusivos

Apartado 737 - SAN JOSE, C. R. - Teléfono 2013